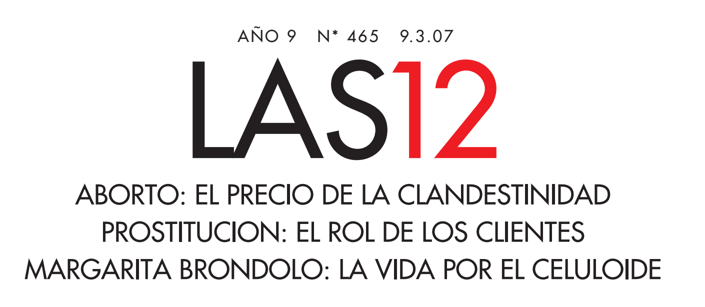


ABORTO: EL PRECIO DE LA CLANDESTINIDAD
PROSTITUCION: EL ROL DE LOS CLIENTES
MARGARITA BRONDOLO: LA VIDA POR EL CELULOIDE



FANTASIAS PRESERVADAS

LOS NUEVOS CONDONES



A JUGAR QUE SE ACABA EL MUNDO

SEXUALIDAD El uso del preservativo es una herramienta fundamental para prevenir la transmisión de infecciones como el VIH/sida o el HPV, al que cada vez más mujeres se ven expuestas. Claro que los preservativos necesariamente se los tienen que poner los hombres y la queja frente a esa mínima interrupción es tan clásica como el cigarrillo después. Por suerte, un poco de imaginación aplicada a la industria es capaz de convertir el malhumor en buenas y saludables carcajadas.

POR LUCIANA PEKER

Las manos ya se deslizaron por la piel como si el cuello fuera un tobogán por el que se trepa para empujarse con más ímpetu por el pequeño y ancho abismo femenino, los dedos jugaron a rodar/rodear como una calesita la piel erizada/erizable de los pechos, los besos se transformaron en sorbos que en vez de saciar dan más sed, la piel se volvió cuerpo, el cuerpo en marea brava y la bravura en ganas que hacen olas... Pero el silencio que lo dice todo, de repente, se vuelve un silencio que no dice nada, pero quiere decir algo que no se sabe cómo decir, que busca la manera de no callar las palabras sin, a la vez, romper el hechizo del imán de los cuerpos.

–¿Te ponés un forro?

Las palabras vuelven a la boca y la cabeza al cuerpo.

En el mejor de los casos, la respuesta es sí y la interrupción sólo hace del amor –aunque el amor sea efímero, corto y azaroso– un tiempo más de caricias, un nuevo retaceo de paciencia y encuentro, un amor apasionado pero, también, saludable, protegido, pleno. Un amor –aunque se haga y se deshaga esa misma noche o se haga creyendo que se va a hacer todas las noches de la vida– más amorosamente cuidado.

En el peor de los casos –y hay cada vez más casos– la respuesta es "no", o "no quiero", o "no puedo", o "yo no me lo pongo", o "después", o "pará, pará, yo sé cuándo ponérmelo" o "me los olvidé", o "¿qué pasa?, ¿tenés algo?" o "si ya hace tres meses que salimos", o "no pasa nada", o "dale, dejame...", o "¿no me dijiste que tomás pastillas?", o "¿qué pasa?, ¿no confías en mí?", o "¿me tenés miedo?" o...

Las frases son innumerables, porque aún, o, mejor dicho, cada vez más, el VIH es un problema de mujeres. Justamente porque el preservativo va en el cuerpo masculino y ponérselo no es tan fácil para las mujeres que tienen que enfrentar tabúes de todo tipo:

* *biológicos*: los varones tienen más fuerza para imponerse en una relación sexual y, a la vez, las mujeres son más vulnerables físicamente, por la cavidad vaginal, a contraer el VIH de un varón infectado que un varón de contraer el VIH de una mujer portadora del virus;
* *culturales*: las mujeres que llevan preservativos son ligeras, livianas, rápidas o, maliciosamente, putas;
* *sociales*: imponerse frente a un hombre es difícil para una mujer débil emocionalmente o necesitada de la aprobación masculina para quererse y defenderse a sí misma

¿Cómo lograr entonces que un hombre que no quiere usar preservativo (que, por supuesto, no son todos), lo use por pedido, deseo y protección de su compañera de relación sexual?

"Está creciendo la feminización del sida porque, cuando los varones no quieren, las chicas no tienen poder para exigir el uso del preservativo. Desde el 2004 a esta parte hay más mujeres jóvenes que varones con VIH. En el grupo de 15 a 24 años hay 1,15 mujer por cada hombre infectado y esta proporción sube todavía más entre los y las adolescentes de 13 a 19 años, donde hay 1,3 mujer por cada varón que contrae el virus, según datos del Ministerio de Salud", alerta Mabel Bianco, presidenta de la Fundación Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM) y del Comité Coordinador del Consorcio Nacional de Derechos Sexuales y Reproductivos (Conders). A la vez, también aumentan otras enfermedades de transmisión sexual, como sífilis o HPV. Tanto, que en la argentina el 17 por ciento de las mujeres de entre 15 y 65 años está infectada por el papiloma virus humano de alto riesgo (HPV), según datos del Servicio de Patología Cervical del Hospital de Clínicas.

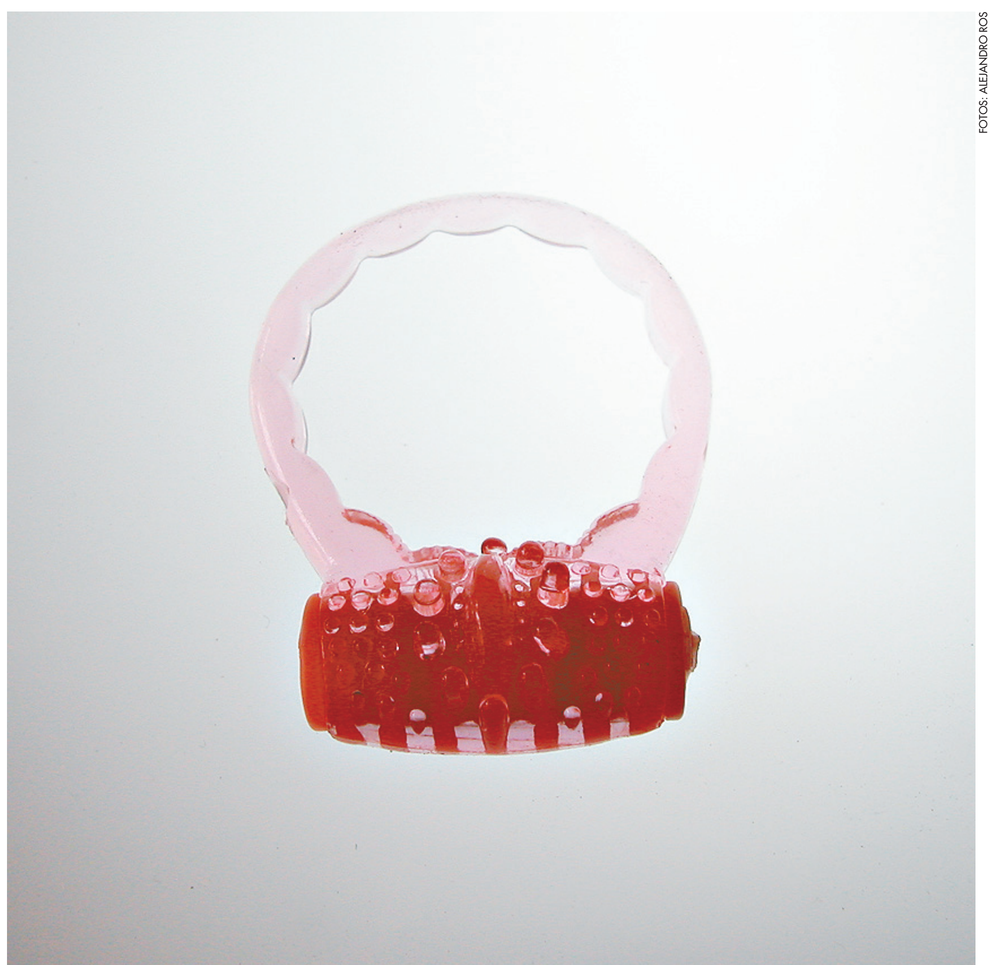
Sin embargo, no todo es alarmismo o malas noticias. También han llegado a los kioscos y farmacias una nueva generación de preservativos, algunos que, directamente, buscan incentivar el placer femenino y otros que vienen acompañados de kits eróticos que proponen renovar, extender y encender el juego erótico. En Argentina se consumen 160 millones de profilácticos por año, según cifras de la empresa Cidal. Pero no todos son iguales. Se acaban de lanzar nuevos protectores con plus de diversión, que buscan, directamente, aumentar el placer, como el *Camaleón Toys* con un vibrador para colocar por encima de látex o el aro vibrador a batería de *Prime* y otros que vienen en una cajita feliz, con un pack que incluye un mini kamasutra (casi una delicatessen erótica) y una muestrita de un gel denominado "Hot" (que supuestamente eleva la temperatura corporal).

Otro set erótico es más volátil y trae una plumita –inexplicable para algunos, sutil para otras–, un sahumerio, un mapa erótico (a varios, varios, no les viene nada mal enterarse que las mejillas, las axilas, los hombros, el vientre e, incluso, la parte posterior de las rodillas, como relata la Filcar eroti-K by Prime son zonas olvidadamente erógenas) y una crema para masajes (quien niegue que el hombre dispuesto a masajear empieza bien el camino del sexo sin apuro y sin descartes que muestre la primera contractura) y se llama, obviamente, "Relax".

Ojo: porque, sin volvernos yoguis pro-meditación, ni creerle a Sting eso de que con el tantra hizo el amor durante ocho horas seguidas, igualmente la palabra relax no es insignificante. La cultura sexual de la generación viagra prioriza la potencia y la penetración por encima de cualquier otra instancia sexual. Incluso, la exigencia de la sobreproducción de la era de la gurú cosmo-televisada Alessandra Rampolla da manuales para el multiorgasmo. El preservativo con la plumita inexplicable, en cambio, propone jugar, divertirse, descontracturarse, no hacer nada, para hacer todo o lo que de ganas de hacer. Relajarse, que no es poco.

Hay más. El último paquete que podríamos denominar "póntelo, pónselo (pero antes, durante o después jugueteen un ratito)" del reciente lanzamiento de *Prime* está inspirado en una mezcla de las películas *Nueve semanas y media* y *Escrito en el cuerpo* y la publicidad de *Ala* "ensuciándose se aprende". A ver (que de eso se trata, de ver): vienen unos tatoos flúos (a decir verdad, las papas fritas también los traen sin otro erotismo que el desafío al colesterol) para lucir nueva sin ropa nueva y una pintura (perdón, body paint) para explayarse con dibujitos sobre la piel y en vez de borrador usar la lengua (no será manteca, pero las cremas vienen con sabor a frutilla, menta y chocolate). En fin, no es que los mamarrachitos míos lleguen al punto G, pero dan un recreo a la idea de que el sexo es una penetración sin escalas. Y, tal vez lo más importante, vuelven a esa cajita de preservativos que, a veces es temible, cortante, desapasionante, una vacuna necesaria pero pinchuda (igual que una visita al dentista), una cajita de sorpresas para elegir vibrar, lamer, fantasear, relajarse, dibujarse o





FOTOS: ALEJANDRO ROS

EN LA OTRA PAGINA: PRESERVATIVO TEXTURADO.
Y EN ESTA: LUBRICANTE, ARO VIBRADOR Y PLUMA PARA USOS MULTIPLES QUE VIENEN EN UN KIT CON PRESERVATIVOS QUE A PRECIO MODICO PUEDE COMPRARSE EN CUALQUIER KIOSCO

MUJERES LUBRICADAS

"Un tema recurrente en la vida sexual de la mujer, pero del que mucho no se habla, es la sequedad vaginal, que no es otra cosa que la falta de lubricación de la vagina y está causada por una insuficiente cantidad de estrógenos en el organismo, lo cual produce síntomas bastante molestos como picazón, sensibilidad, irritación e inflamación posterior al acto sexual, situación que dificulta el logro del orgasmo", explica la empresa Johnson & Johnson que promociona su nuevo producto *K-Y Gel* (un lubricante íntimo que da humectación y lubricación a la vagina) para evitar esa sequedad y maximizar el placer en las relaciones sexuales.

Un punto importante es que este gel —a diferencia de la vaselina— no afecta el látex del preservativo, ni el efecto de los anticonceptivos, así que se puede usar sin poner el riesgo la protección necesaria para evitar embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. Sin embargo, algunos riesgos más intangibles del marketing del placer son, justamente, que el placer sexual se vuelva un negocio. En este sentido, muchas veces la falta de lubricación se da por la falta de buena voluntad, conocimiento del mapa femenino o simplemente poca dedicación de los varones y no sería la mejor solución que esa sequedad por falta de incentivo, deseo, buena comunicación en la pareja o igualdad de derechos o esfuerzos se solucione con un pasadita por la farmacia (en vez de pedir, incentivar o reclamar por un encuentro pleno y mutuo).

La otra gran pregunta es si el marketing del placer es positivo —porque favorece el goce de las mujeres— o si es un negocio que —en vez de almidonar los cuellos de las camisas— ahora exige a las esposas que multiorgasmen sus camas matrimoniales. Por lo pronto, una encuesta entre 600 mujeres de Johnson y Johnson determinó que 9 de cada 10 argentinas opinaban que tener un sexo saludable contribuía a su salud.

"En el siglo XIX fue un tabú, en el XX una liberación y en el XXI un mandato saludable. Mientras no se haga el amor como si fuera una receta."

---

gozar con el preservativo sobre la cama (o donde gusten gustar).

"Con los nuevos lanzamientos intentamos acercarnos a todos los segmentos, pero sobre todo, a jóvenes con pareja estable, que buscan innovar, encontrar nuevas sensaciones, divertirse, jugar y por supuesto protegerse. Así como se entiende que el preservativo 'protege', con *Camaleón Toys* se intentó darle una vuelta de tuerca e incorporar el juego, la diversión y lo novedoso como para generar curiosidad y ganas no solo de protegerse sino también de divertirse sin tener que recurrir a un sex shop o a catálogos por Internet y a un precio muy por debajo de lo que cuestan otro tipo de juguetes eróticos", informa Darío Machado, gerente de marketing y ventas de Cidal S.A., la empresa argentina que acaba de lanzar el preservativo que comparte envoltorio con un mini aro vibrador descartable (parece una pulserita rosa, pero dicen que no es sólo bijouterie). Alejandra Almeida, estudiante de Antropología de 25 años, también rescata la posibilidad de experimentar, ahí nomás, a la vuelta de la esquina: "Lo vi en el kiosco y los probé porque hacía tiempo que quería ir a un sex shop, pero me parecía demasiado fuerte meterme por los subsuelos y ver todos esos juguetes un poco heavy. En cambio, esto me pareció divertido y accesible, como comer un chocolate y probar un poco, sin tanta presión ni producción".

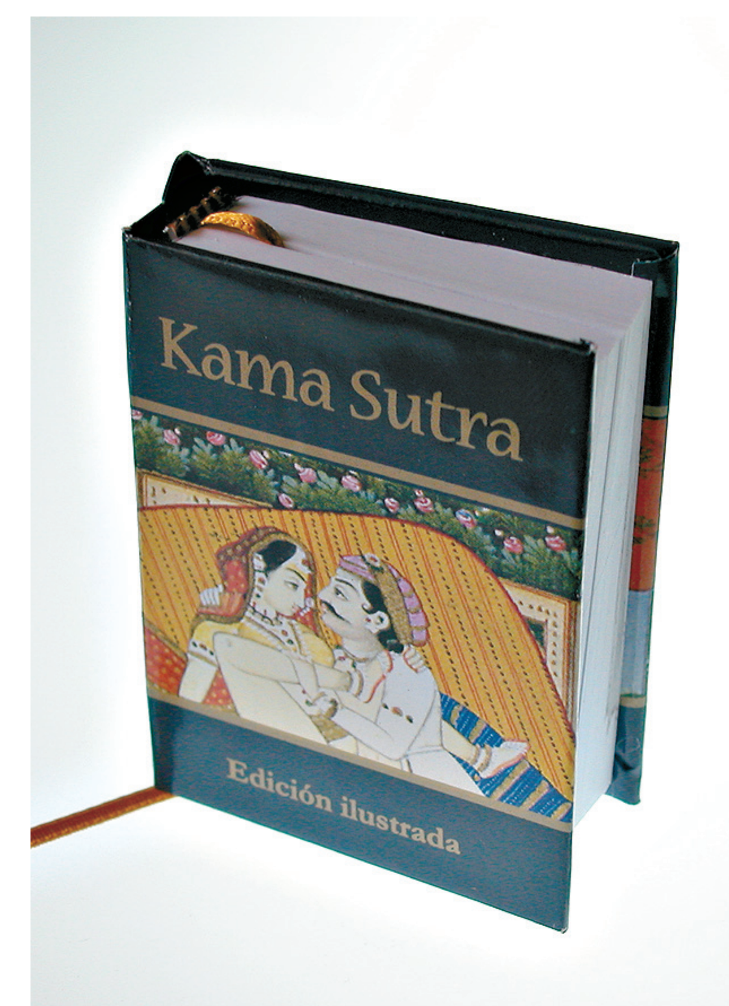
Silvia Klejner, la gerente de Marketing de Buhl S.A., a cargo de los nuevos kits eróticos de *Prime* subraya: "Con este desarrollo pensamos en la búsqueda de un concepto lúdico, de crear un espacio de intimidad y juego en la pareja para compartir un momento de relax y diversión. El significado de compartir un momento distinto se ve enriquecido con el agregado de sabores, colores, imágenes... los sentidos son los protagonistas. Con estos kits de juegos eróticos la idea de *Prime* es acompañar en el disfrute sexual desde el cuidado con protección, seguridad y confianza para el despliegue del juego y del placer". La movida de las empresas es asociar a los preservativos no sólo al temor al sida, sino al placer. "Animate a jugar", es el lema de la campaña de *Camaleón*, que también presentó su chiche nuevo en el restaurante "Te mataré Ramírez" con un show de títeres eróticos y como regalito acompañante de los postres afrodisíacos (¿qué buen postre no lo es?).



6 DE CADA 10 MUJERES JOVENES USA PRESERVATIVOS

64% de las mujeres entre 18 y 34 años utilizan preservativos en sus relaciones sexuales. La cifra desciende al 50% en las mujeres de entre 35 y 50 y al 13% en mujeres de más de 50 años.

FUENTE: LUBRICANTE INTIMO K-Y GEL.





UN KAMASUTRA EN MINIATURA Y CREMA CORPORAL DE COLOR CON SABOR Y AROMA, MAS UN CEPILLO APLICADOR, TODO FACILMENTE CONSEGUIBLE CON SUS CONDONES DE SIEMPRE.

"Me parece muy interesante que se esté queriendo erotizar a los preservativos porque han estado tan devaluados y han sido tan denostados que es positivo que se los trate de vender de alguna manera más atractiva", valoriza Bianco. La variedad hace el gusto. ¿Pero son seguras estas innovaciones? "Sí, todo lo que contribuya a hacer más novedoso y divertido el sexo debe estar siempre acompañado de una cuota de seguridad", subraya Machado, de Cidal, la empresa argentina que ganó una licitación para ser proveedora oficial de las Naciones Unidas. Gran parte de estos nuevos preservativos es, en verdad, más packaging que otra cosa (o más extras preservativos en la misma caja). Sin embargo, el atractivo de saborear innovaciones genero más consumidores/as de profilácticos. Para las empresas, son más clientes, pero, para la sociedad, también son varones y mujeres más y mejor cuidados. "Estas innovaciones hicieron crecer el mercado, hay nuevos consumidores que no eran usuarios de preservativos y que llegaron a su uso a partir del *Toys*", remarca Machado, que anuncia más novedades con colores y sabores para el resto del 2007.

Aunque no todo el año es Carnaval. La liberación de las fantasías sexuales y la incorporación de los juguetes eróticos conviven con la mirada despectiva hacia las mujeres que deciden cuidarse y gozar. "Si bien las mujeres están mucho más liberales, muchos hombres todavía miran de reojo a aquellas que se atreven a llevar preservativos en una cartera. Debería ser más fácil, pero todavía nos falta desprendernos de las ataduras conservadoras."

Por supuesto, una traba para el uso del preservativo es el machismo en la mirada sobre las mujeres y, otra fundamental, las barreras económicas. Los preservativos más audaces y creativos son más caros y los más simples más accesibles. En este sentido, Bianco destaca: "Por supuesto que el problema es la brecha entre los pobres y los ricos y los/las adolescentes son los que no tienen para estas innovaciones y los que más tienen que interesarse en usarlo y no pensar que el preservativo es aburrido o aprieta". Y los más chicos y más pobres no sólo no acceden a la nueva mirada lúdica del sexo seguro, sino, que tampoco, a saber que tienen la seguridad de acceder a cuidarse y gratis.

"Hay que informar mejor a los jóvenes porque los chicos y las chicas ni saben que hay preservativos gratuitos en los hospitales y centros de salud y por eso, no los van a buscar. El Estado tiene que decirles a los varones que tienen derecho a pedir preservativos y a las chicas los médicos deben insistirles en la doble protección de anticonceptivos para evitar los embarazos no deseados y preservativos para evitar el VIH y las enfermedades de transmisión sexual", recomienda Bianco. Porque la desigualdad entre varones y mujeres, adolescentes y adultos, pobres y ricos, la desigualdad sí que no es juego.

MICROBICIDAS

LA ESPERANZA QUE VIENE

El preservativo, por un lado, delegó en los varones, al menos, una parte del cuidado para evitar embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. Es cierto que democratizó la protección a la hora de tener relaciones sexuales (el DIU y las pastillas sólo pueden ser usadas en el cuerpo femenino). Sin embargo, cuando las mujeres quieren protegerse y los varones se niegan, la exclusividad masculina en el uso del preservativo implicó un gran riesgo para las mujeres. Por eso, mientras que el preservativo femenino nunca funcionó –por caro, incómodo y poco difundido–, para el año que viene ya se anuncia el lanzamiento a nivel mundial de la segunda revolución sexual después de la píldora anticonceptiva: los microbicidas.

Esa palabra, hasta ahora, casi desconocida es la que devolvería a las mujeres la capacidad física para escudarse del virus VIH sin necesidad de depender o consultar a sus compañeros sexuales. ¿Qué son los microbicidas? "Son sustancias en gel o crema que la mujer se podría colocar en la vagina y que matarían al virus –explica la médica Mabel Bianco, presidenta de la Fundación Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM)–. Hasta ahora están en estudio, e, incluso, algunas investigaciones fallaron. Pero ya existe una fórmula que generaría un microbicida efectivo y disponible, a fines del 2007, en todo el mundo. Estas investigaciones son promocionadas por la Unión Europea y la Fundación de Bill Gates y van a ser una revolución para las mujeres y para los hombres que tienen sexo con hombres y que también lo van a poder usar en el ano."

"ES UN BUEN PASO EROTIZAR EL PRESERVATIVO"

POR DIANA RESNICOFF *

Creo que en la Argentina las mujeres hoy tienen mas conciencia sobre la importancia del uso del preservativo. En cambio, muchos varones se escudan atrás del "A mí no me va a pasar" o "Cuando me lo coloco pierdo la erección". Por eso, es un paso importante, además de estar bien informados en cuanto a que el profiláctico no sólo evita embarazos no deseados sino también el contagio de cualquier infección de transmisión sexual (ITS), aprender a erotizar el preservativo de modo que sea tomado como un juguete sexual para divertirse en la pareja y darle más placer a la mujer y al varón también.

Hoy todavía no todos los jóvenes se previenen de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. En Buenos Aires, por ejemplo, sólo el 55 por ciento de los adolescentes que se iniciaron sexualmente antes de cumplir los 13 años se cuidó. Entre los 14 y los 15 años, la proporción aumentó al 65 por ciento; entre los 16 y los 17, alcanzó el 75; y los mayores de 18, se cuidaron en un 80 por ciento, según un estudio coordinado por investigadores del Centro de Estudios de Población (Cenep), Hernán Manzelli y Alejandra Pantelides.

Otra investigación realizada en España (Universidad de Vigo), en noviembre 2003, sobre 315 adolescentes (55,6 % chicos y 44,6% chicas), de 18 a 27 años, activos sexualmente, tuvo como objetivo identificar qué creencias sobre el preservativo masculino influyen en su uso. Los resultados ponen de manifiesto que el 48,1% de los estudiantes utilizan preservativo masculino de forma sistemática, los chicos con más frecuencia que las chicas. Para ellos los factores más positivos en el uso del preservativo masculino son la doble función contraceptiva y preventiva del preservativo masculino, la sensación de seguridad al usarlo y no sentirse violentos al comprarlo.

* PSICOLOGA Y SEXOLOGA CLINICA.



SIGA ESA HUELLA

El 8 de marzo, **Día Internacional de la Mujer** –según el calendario oficial– o de las mujeres –ya que es obvio que el singular no alcanza–, recuerda el trágico final de un grupo de obreras textiles asesinadas por luchar por sus derechos laborales. Un día destinado a despertar conciencia sobre las inequidades que todavía se sostienen como si pertenecieran a un orden natural, un día estratégico para develar aquellos cautiverios a los que todavía toleramos sometemos aun teniendo la llave del lado de adentro. Pero un día es poco –por eso existe **Las12**– para tamaña tarea, como también es poco para homenajear a esas mujeres y hombres que en busca de una sociedad inclusiva y diversa abrieron una huella que, transformada en camino, ahora es tanto más fácil transitar. Entonces que sea un mes: un mes en el que quienes hacen este suplemento rendirán su tributo y agradecimiento a esos espíritus rebeldes de quienes podemos seguir aprendiendo.

Una médica en la colimba

POR L. P.



Julieta Lanteri nació en Italia el 22 de marzo de 1873 y fue pionera en estudiar medicina y en luchar por el voto femenino (y el poder de esos votos). En 1906 fue la sexta mujer en recibirse de médica y, en 1911, la primera en votar en Argentina. Sin embargo, yo crecí sin conocerla. Mucho después de disfrazarme de mariposa, prometer la bandera, ponerme el delantal, irme a marzo, terminar el bachillerato, el Ciclo Básico Común y estudiar hasta el Registro de Propiedad del Chancho en la Facultad de Derecho nunca me habían hablado de ella. Después, y por las mías –o mejor dicho, por el trabajo de historiadoras como Fernanda Gil Lozano–, me enteré que esa mujer –homenajeada entre las calles snob y a trasmano de Puerto Madero– no sólo había luchado por el voto femenino, antes del voto femenino y antes de la única mujer nombrada y renombrada de la Argentina, Eva, Evita, la Eva.

En la Argentina, para la mayoría de los y las argentinos, las mujeres nacieron con Eva porque el peronismo es una Biblia desde donde se lee –con amor u odio– la historia. Por eso, creía que las precursoras estaban olvidadas. Pero que eran sólo eso: precursoras. Sin embargo, entre las huellas de Julieta hay mucho más que anticipación. Hay audacia. "Los dioses tenemos un secreto: los hombres son libres y no lo saben", escribió alguna vez Jean Paul Sartre. Antes de ese aviso (mejor dicho, sin necesitarlo), Julieta escribía la historia contando que las mujeres también eran libres. Y que ella sí lo sabía.

En julio de 1911 hizo del voto femenino (que se efectivizó legalmente recién en 1947), no un reclamo sino un hecho. Se inscribió como votante en el padrón porteño. La ley 5098 exigía que votaran mayores de edad, como ella; que supieran leer y escribir, como ella, que hubieran pagado impuestos comunales al menos por 100 pesos o ejercieran una profesión liberal, como ella; que tuvieran domicilio legal en Buenos Aires, como ella. ¿Por qué no podía votar, entonces? Julieta Lanteri votó –en la Iglesia de San Juan– cuatro décadas antes de que todas las mujeres argentinas lo hicieran. Fue la primera mujer sudamericana en emitir un sufragio. Pero no sólo me gusta por primera, sino por pilla. Por esos atajos que Julieta abrió y que de alguna manera seguimos buscando las mujeres.

Pero, a esa inteligencia, la frenaron, igual que a tantas y tantos en la historia argentina, por las botas. O por falta de ellas. En las elecciones de 1919 no la dejaron votar porque para elegir representantes tenía que mostrar la libreta de enrolamiento que sólo se otorgaba con el servicio militar cumplido. ¿Frenar a la Julieta? Fue y se anotó para hacer la colimba. No la arrinconaban así nomás a ella, que, el 7 de marzo de 1920, se presentó como candidata a diputada del Partido Nacional Feminista. No pudo llegar al poder. Pero mostró el poder de las mujeres.

Si a Uma, mi hija, los manuales no le hablan de Julieta, no importa, yo le voy a contar que las heroínas en movimiento no necesitan monumentos. Y que en este país hay muchas más mujeres valiosas de las que muestran los libros, las calles y las piedras. Me gustaría que ella, igual que todas las niñas que nacen y crecen en el primer siglo con igualdad de derechos, aprendan que las mujeres son libres. Y que puedan aprenderlo de Julieta.

ALEJANDRA KOLLONTAY

Cronista y agitadora

POR VERONICA GAGO



Alejandra Kollontay (1872-1952), escritora, periodista y militante rusa, cuenta en sus memorias la travesía de su auto-formación. Y ese género de biografía-travesía tiene en ella una fuerza que la convierte en legado feminista. Porque esa narración es, en primer lugar, una investigación sobre sí misma, sobre sus propias intuiciones y atracciones a las que debía darle calor y confianza para que prosperaran más allá de su vida de niña acomodada primero y como modesta esposa de fines del siglo XIX después, dos cómodas figuras a las que finalmente les saca el cuerpo y que abandona, como en un animal cambio de piel, a favor de una nueva vida. Esas intuiciones o imágenes sobre lo que anhelaba y se proponía ("planes y deseos") son a la vez certeras y huidizas, como la experiencia femenina del propio cuerpo. Y es precisamente el registro de esa experiencia que se tensa entre su ser inaprensible y su autenticidad lo que pone en marcha su escritura, que se desliza como una economía de sensaciones que a la vez que parecen estar por debajo del lenguaje, desfilan por la radicalización de la palabra. Panfletos, libelos, discursos, artículos periodísticos escritos como militante bolchevique, logran fuerza en el trabajo que Alejandra desarrolla junto a otras mujeres, no sin recibir sospechas de "desviacionismo": hacia el feminismo o hacia la colaboración con partidos burgueses. Su primer intento de reunir una asamblea de mujeres fracasó. Alguien les dejó un cartel que decía: "La asamblea sólo para mujeres se suspende, mañana asamblea sólo para hombres". En sus "viajes de agitación" por Europa, es cronista privilegiada en 1911 de una feroz huelga de amas de casa en París contra el alza de precios (finalmente aplacada por la compra de carne a Argentina) y se entusiasma con el "don de palabra" que esas mujeres "no podían ni imaginarse" que tenían; en Alemania conversa con Rosa Luxemburgo sobre el protagonismo que pueden desempeñar las mujeres en momentos de "carestía social", lo que da lugar a muchas de sus reflexiones; ya en 1917 interviene en las protestas de las lavanderas rusas y sus mitines e insiste en el rechazo de las mujeres a la guerra en plena ofensiva alemana. "No sólo hay que escribir para una misma. Hay que escribir también para otros. Para lejanas y desconocidas mujeres que vivirán algún día", apunta en su diario, mientras está sola y refugiada en Noruega, la reflexiva y enérgica Kollontay.





Fotos como mareas

POR MARTA DILLON

Mirar es como dos ríos gemelos", dice Adriana Lestido y no aclara si los ríos son esos ojos negros que a veces se cubren con su pequeña cámara para guardar en un parpadeo no lo que ven sino lo que la imagen guarda como secreto, una identidad íntima que luz y sombra revelan en el papel si alguien es capaz de captar con un órgano que no se aloja en el cuerpo sino que lo acompaña como un ángel bueno. Como ríos gemelos, como agua que fluye, como metal que se funde en el fuego; quien mira y quien se deja mirar comparten la sustancia que hay en esa distancia que la cámara de Lestido que capaz de desintegrar hasta permitir al retratado –a la retratada habría que decir, porque son mujeres a quienes pide que se dejen mirar– verse en los papeles que ella trae como en un espejo. Papeles que delatan en el cuarto oscuro la memoria de un encuentro anterior. Fotografías en las que no es posible verse bella o fea o lo que fuera, sólo es posible verse. "Estar en el otro", llama Adriana a esa manera de retratar. Una manera de fotografiar que altera las mareas interiores y ella lo asume porque, en definitiva, "algo muy personal se pone en juego en cada trabajo, y hasta que eso tan profundo emerge el proceso implica grandes angustias". ¿Será una manera de conjurar el dolor dejarlo pegado al papel fotográfico? ¿Será una ceremonia particular esa que implica convocar a las lágrimas de quien mira sus fotos? Lestido dice que trabaja porque no tiene opción, que embarcarse en la zozobra de animarse a mirar sólo tiene sentido si es necesario. Por eso no entiende a quienes buscan y rebuscan un tema para tratar a través de la fotografía, "no hay nada que encontrar –dice casi como si aclarar el punto le molestara–, lo que tiene que venir viene". Y a ella le vinieron en una sucesión de la que apenas puede desprenderse, las niñas –y los niños, pero fundamentalmente las niñas– del *Hospital Infanto Juvenil*, las *Madres Adolescentes*, las *Mujeres Presas con sus Hijos* y las *Madres e Hijas*; la serie de ensayos que dibuja un camino que encuentra en una única imagen su primer paso: la de una mujer y una niña gritando con los pañuelos blancos de las Madres de Plaza de Mayo por "el hombre ausente". Historias, no documentos; fusión de experiencias entre quien mira y se deja mirar. Lestido enseña con sus fotos mucho más que imágenes si no un mundo paralelo que necesita de la predisposición del alma para encontrarse a sí misma para poder verlo. Este 8 de marzo, como homenaje en el Día Internacional de la Mujer, el programa de fotografía *Mas que mil palabras* le dedica su emisión. Vale la pena asomarse a este universo bello y oscuro por el que no se puede pasar sin sentirse que al final algo dentro se ha movido.

Más que mil palabras, Canal á, repite el sábado 10 a las 17.30 y el domingo 11 a la 1.30/13.00 y 22.30

las12@pagina12.com.ar

El precio de la clandestinidad

SOCIEDAD **A fines de enero, Verónica Ibáñez se sometió a un aborto en una clínica de Recreo, la localidad catamarqueña donde vivía. A principios de febrero murió por una infección generalizada. El médico que la había atendido en un principio, concejal y candidato a intendente local, aduce que la acusación es infundada y tiene una raíz política.**

POR SOLEDAD VALLEJOS

El sábado 27 de enero, Verónica Ibáñez entró a la Nueva Clínica Recreo S.R.L. (en Recreo, un pueblo del departamento de La Paz, en Catamarca) para atenderse con el doctor Daniel Polti. Tenía 22 años. La acompañaba su novio, David R., quien pagó los $ 400 que habían acordado con Polti para que practicara el aborto: Verónica llevaba alrededor de dos meses de embarazo y habían decidido no tener al niño. Poco después, abandonaron la clínica, y Verónica pasó dos horas en casa de una amiga, para luego volver a su casa. Ni su madre ni sus ocho hermanos sabían nada, y Verónica prefería que la situación siguiera así. ¿Qué hubiera pasado si hubieran sabido que Verónica quería hacerse un aborto? Dice su tío, Arturo Mamondi, que "no hubieran permitido que haga lo que hizo". También dice: "Pasan los días hasta el lunes: ese día se empieza a sentir mal". Siguió en su casa, pero al día siguiente, el martes 30 "tenía muchos dolores en la panza, va a la clínica y ahí la internan". Al internarla —continúa Mamondi—, "el doctor le dice: 'Se te va a pasar todo, te bajó la presión nada más, ya mañana te vas a tu casa'". Pero al día siguiente Polti viajó a Santiago del Estero y Verónica quedó a cargo del director de la clínica, el Dr. Guzmán, quien la revisó a pedido de la familia de ella, que "van a exigir que la atiendan porque la veían mal". A los ocho y media de la noche, Guzmán "la ve y le dice: '¿Qué te pasa?', ella le dijo que le dolía mucho la panza. El empieza a tocar y dice 'es peritonitis'. Hace la ecografía, dice 'es un quiste que se reventó, acá hay que operar', toma la decisión de operar". Pero nada es gratis: para que la operación pudiera hacerse, la madre de Verónica firmó un pagaré por $ 2500, un monto que acordó cancelar en 22 cuotas y que actualmente está pagando porque "como es un documento que puede ejecutarlo cualquiera que lo tenga, tenemos que seguir pagándolo".

En el quirófano, Guzmán "limpia esa cavidad que veía que estaba mal, saca un líquido de sangre y pus, más o menos un litro". Verónica pasó a terapia intermedia, "se pone peor"; su familia "exige que la trasladen a otro lado, porque no tenían la clínica preparada para un caso así". Pero la clínica tampoco disponía de la ambulancia coronaria para el traslado que requería la bajísima presión sanguínea de Verónica. Otro médico que nada había tenido que ver con el aborto ni la operación posterior logró subirle presión para que fuera posible el traslado, y Verónica fue enviada al Hospital San Juan Bautista, en San Fernando del Valle de Catamarca, 250 km al oeste de Recreo. No resistió la operación. Antes de morir, en pleno quirófano, dijo a los médicos que la atendían que había abortado, que por favor no se lo dijeran a su familia. El informe del forense dice que la muerte se debió a un edema agudo de pulmón, que tuvo como causa probable una microcesárea. Debajo, como aclaración, agrega: "Homicidio culposo por mala praxis en aborto".

Mientras la operación se llevaba a cabo, Guzmán, el director de la clínica de Recreo, llamó al hospital para saber cómo estaba Verónica y avisar que él, al operar, se había encontrado con una infección, había desinfectado y avisado a sus familiares que todo se había desencadenado por un quiste ovárico. La historia clínica aduce "cirugía por problemas ginecológicos".

Recreo es un pueblo con alrededor de 15 mil habitantes y una historia particular. El 7 de agosto de 2001, Elmer Miani, obispo de Catamarca, dijo que era "la capital del aborto". No se trataba de una denuncia vinculada a un caso en particular, sino de la bravata de un clérigo ofendido porque el Concejo Deliberante local había aprobado una ordenanza de Planificación Familiar que preveía, entre otras cosas, la entrega de DIU. Por entonces, el 30 por ciento de las mujeres eran madres solteras, y la desocupación era del 25 por ciento. Casualmente fue alrededor de 2001 cuando Daniel Polti, recién recibido, comenzó a ejercer la medicina en la Nueva Clínica Recreo. En el pueblo nadie dice nada pero los rumores dicen muchas cosas: que todo el mundo –las chicas, pero no solamente ellas– conocía la especialidad de Polti, que tanto realizaba abortos quirúrgicos como medicamentosos (algo que hace suponer, por ejemplo, que la venta de oxaprost debía florecer), que no sólo a San Fernando del Valle sino también a Frías –en Santiago del Estero– han llegado mujeres con cuadros originados en abortos mal hechos, que en las instituciones médicas de esos lugares están habituados a escuchar de dónde han llegado esas mujeres. ¿Todo esto es sabido? El abogado de la familia de Verónica, Víctor García, aclara la diferencia entre saber e intuir: "Todo eso siempre se dijo, usted sabe cómo son los pueblos". Y agrega: en este caso la acusación es "aborto con consentimiento seguido de muerte", que puede valer entre uno y seis años de prisión para Polti. El de Verónica no es el único caso de aborto con consecuencias graves para la paciente que se vincula al médico: en 2005, una intervención medicamentosa resultó en una internación de urgencia –precisamente– en Frías; la chica se salvó. Sin embargo, ese antecedente refuerza el caso de Verónica, por lo que está siendo tenida en cuenta por Hugo Germán Burgos, el fiscal que lleva la causa y ya ha realizado un allanamiento en la clínica.

Este domingo, Recreo votará a intendente, y Polti –que actualmente es concejal– se presenta como candidato por el Frente Justicialista, la agrupación que cuenta con Luis Barrionuevo como referente. Es esa participación política suya, ha dicho, lo que está en la base de la acusación de la familia de Verónica. Quien apoya públicamente a los Ibáñez es el cura párroco Rogelio Suárez, que "habló por radio desmintiendo que esto fuera político, ninguno de la familia tiene relación con la política".

En la primera marcha, además de familiares y amigos de Verónica con la pancarta que pedía "Justicia para Verónica", hubo otra consigna. La llevaban feligreses de la parroquia San Roque y rezaba: "No al aborto".

A partir de la próxima semana, cada martes a las 10 de la mañana la familia de Verónica encabezará una marcha para pedir justicia. La primera fue el martes 27 de febrero: salió de la parroquia San Roque y llegó hasta los tribunales. Asistieron alrededor de 100 personas.

–Mucha gente tiene miedo de represalias de parte de la política local. La gente tiene compromisos laborales, tiene planes sociales, y esa cuestión hace que la gente no salga a acompañar la marcha. Pero creo que después del domingo, si Polti no gana, la gente se va a animar –dice Mamondi.

¿Y si gana?

–Seguiremos siendo 100 personas y trabajando para que haya justicia.

El caso es complejo. Si la interpretación de lo que es un aborto terapéutico no hiciera que abortos como el de Verónica fueran habitualmente penados, si fuera no punible el hecho de requerir una intervención médica para interrumpir un embarazo en su primera etapa porque no es deseado, algo sería evidente: la responsabilidad de Daniel Polti, el médico que funge de concejal y tiene aspiraciones como intendente, configuraría un caso de mala praxis. De lo que se trata es de un médico que, tras una intervención quirúrgica mal hecha, dejó en estado de desamparo a su paciente, obstaculizando el traslado, cobrando dinero por una operación diferente a la que dijo que realizaría (no había estallado un quiste, no existía esa causa), no frenando una infección que iba consumiendo a Verónica por dentro. Si el aborto no fuera punible, la culpa de Polti no sería la realización del aborto, sino la realización en condiciones inadecuadas, la impericia en la intervención misma y la desatención posterior, que derivó en la muerte de Verónica. El problema, aquí, fue que a la torpeza inicial siguió el abandono: a Verónica la dejaron morir. La agonía duró una infección de cinco días, una intervención absurda (cobrada a precio oro con un pagaré), un traslado de urgencia a destiempo (podría haberse hecho antes, su vida se podría haber salvado) y un silencio que Verónica sólo quebró en el último momento: sólo en medio del quirófano del Hospital San Juan Bautista, sólo cuando ya era evidente que no iba a salvarse, sólo entonces Verónica habló para decir a los médicos que la operaban que se había sometido a un aborto.

Lo que está investigando el fiscal Burgos es la responsabilidad de alguien que interviene irresponsablemente y deja morir. Verónica está muerta: aun cuando haya dado su consentimiento, aun cuando haya decidido abortar, ya de nada puede culpársela.

Y sin embargo hay quienes buscan pescar en río revuelto. Lo que ha pasado en la primera marcha sugiere que, junto con su apoyo espiritual a la familia de Verónica, el cura Rogelio Suárez entrega su sanción moral y baraja las cartas para llevar agua a su molino parroquial. En esa primera marcha, además de familiares y amigos de Verónica, además de la pancarta que era muy clara, que simplemente pedía "Justicia para Verónica", hubo otra consigna. La llevaban feligreses de la parroquia San Roque y rezaba: "No al aborto".

Días de dolor y miedo no alcanzaron para que Verónica se animara a dejar el silencio y decir que todo había comenzado por un aborto, que probablemente algo falló en esa intervención, que no venía su estado de un mal misterioso e inexplicable. Si no fue la culpa nacida del temor a un juicio moral lo que selló los labios de Verónica durante todos esos días, debe haber sido algo muy parecido, le debe haber pasado cerca.



LA NUEVA BAF

Cual colegiales en el primer día de clase, buscando sus aulas de sesgo rockero entre lobbies símil aeropuerto (pero sin descuidar ningún gesto de vanidad) iban el lunes en la tarde los seguidores de la moda por el Centro Municipal de Exposiciones: el calendario de pasarelas de invierno que estrena nuevo formato.

Se trata de *Baf Week 07*, que a partir de ahora remite al calendario de marcas cobijadas en el shopping Paseo Alcorta y algunos invitados especiales. La denominación “Baf” o “La Baf” surgió en 2001, como consecuencia del primer intento por hacer una semana de moda argentina con proyección internacional: su locación habitual fue la Sociedad Rural, y en su primera edición tuvo a una troupe de excéntricos editores de moda internacionales como invitados especiales para hablar del estilo pampeano en sus páginas (Pablo Ramírez y Trosman Churba empezaron a ser reseñados en las revistas *Visionaire* y el *Sunday Times*).

Luego de la primera edición, el grupo Irsa (capitales de Alcorta y Alto Palermo) se desvinculó del proyecto, que pasó a llamarse Fashion Buenos Aires. Pese a que la sigla estuvo en litigio, los habitués de la moda continuaron con el apodo “La Baf”, para el ciclo que continuó desarrollando el Grupo Pampa. Mientras que Pampa no pudo hacer su edición anual de invierno, aunque promete regresar y extenderse a Santiago de Chile, el día uno del Baf 07 fue caótico en términos de puntualidad y logística, y la causa, ajena a los diseñadores que tenían sus puestas desarrolladas con mucha anticipación.

Sucedió que la habilitación oficial del espacio y del testeo de seguridad ya habitual en la era post-Cromañón fue dictaminada a las seis de la tarde, y uno de los desfiles (el de la marca Las Pepas) había sido anunciado a las cinco. Una buena coartada para escapar al caos fue asistir al cocktail, más precisamente al carrusel veneciano en que diez modelos pasearon los zapatos de la firma Mishka subidas a caballos saltimbanquis y pequeñas carrozas tapizadas en pana capitoné. La colección estuvo compuesta de mocasines en charol manteca, zapatos de salón con abalorios y botines de caña alta a lo Robin Hood, mientras en la rueda de juegos se escucharon minués remixados con música de terror. Luego, Levi’s mostró cómo llevar pantalones chupines con sofisticados moños y jabots de uso masculino y femenino.

El listado de 24 desfiles admite también a firmas como Adidas, Puma, Prüne, Vitamina, María Vázquez, Wanama, Maria Cher, Jazmín Chebar y Uma, por un lado; y por el costado fashion arty que empezó a aparecer en el mall de la calle Salguero, Hermanos Estebecorena y Trosman. En el apartado de invitados locales, Ay not Dead y Cora Groppo; en el rubro invitados internacionales, la firma española Custo y la diseñadora galesa Lezley George.

FOTO: JUANA GHERSA



HOMENAJE **Aunque su nombre no figuraba en los avisos, Margarita Bróndolo dejó su sello en más de trescientas películas argentinas, como cortadora de negativo, un oficio de alta precisión y suma delicadeza. Favorita de directores muy diversos, empezó en los años '30 y trabajó sin cesar hasta fines de los '90.**

POR MOIRA SOTO

Dejó de trabajar a los 86, pero sigue extrañando el celuloide entre sus manos enguantadas. Margarita Bróndolo (1911), cortadora de negativo, "hizo" 325 películas del cine nacional. Sin dejar todavía corte y confección de vestidos, empezó a trabajar en 1938 en los estudios SIDE, destacándose prontamente por su habilidad y precisión. A través de su larga, larguísima carrera –que prosiguió en los estudios San Miguel hasta su cierre definitivo a mediados de los '50, y luego en forma independiente, Margarita Bróndolo cortó negativos de realizaciones de Enrique Santos Discépolo, Lucas Demare, Mario Soffici, Luis Saslavsky, Carlos Hugo Christensen, Armando Bo, Leonardo Favio, Adolfo Aristarain, y continúan las firmas... Famosa por la calidad de su labor, muy estimada por su confiabilidad, oportunidades hubo en que esta señora de rozagantes 95 años fue solicitada simultáneamente por varias productoras. Ahora Margarita vive en Caballito, su barrio de toda la vida, junto a su guapo marido Roberto Vega ("mi hermana menor se casó con el mayor de los Vega, y yo con el menor", ríe pícara), hombre también ligado al cine, "muy compañero, si no fuera por él no podría ir a tantos lados donde me invitan". Es que la figura de esta excelente cortadora de negativo (que habría deseado ser montajista) ha recibido distintos reconocimientos en el curso de los últimos años, en Capital y en el interior.

Italianos del Piamonte, el padre y la madre de Margarita Bróndolo se vinieron a la Argentina muy jóvenes, recién casados, escapando de la guerra que se anunciaba, "porque en aquel tiempo los solteros eran los primeros candidatos a ser carne de cañón. Ellos se tomaron el barco en tercera clase, no tenían dinero, sólo traían ropa, era todo su capital. Las mujeres en aquel tiempo preparaban el ajuar, mi mamá trajo sábanas y otras prendas del hilo que tejían mis abuelas en la rueca. Alquilaron una pieza con una cocinita y los dos se pusieron a trabajar enseguida. Mi papá como herrero, que era su especialidad, acá le decían mecánico, y mi mamá en una fábrica. Pero empezaron a llegar las hijas, cuatro, yo soy la segunda. Entonces mi mamá ya no quiso vivir en esa pieza; ella era muy dinámica, muy emprendedora. Quería poner una tienda con telas, sabía coser pero no cortar. Sin embargo, se las arreglaba comprando vestidos, batones que desarmaba y sacaba los moldes. Mi hermana mayor tenía cuatro años cuando llegué, ya habían alquilado una casa más grande en avenida La Plata, donde estaba la Casa de los Envases. Ahí nací yo".

¿A tu papá le parecía bien que tu mamá trabajara teniendo hijas chiquitas?

–Sí, yo creo que respetaba que ella fuera tan dispuesta, tan independiente, sin dejar de ser responsable. Ella quería cuidar a sus cuatro hijas de los peligros de la calle, que tuviéramos nuestro espacio dentro de la casa. Cuando éramos más chicas, venía una señora que la ayudaba con las cosas de la casa, porque mi mamá se levantaba temprano para atender el negocio, se arreglaba siempre cuidando el detalle, su pelo recogido, zapatos de tacos altos, porque las chinelas eran sólo para salir de la cama. Detrás del mostrador era una señora elegante que atendía con gran amabilidad. A la gente más modesta, los obreros, les vendía al fiado, siempre tratado de ayudar.

¿Las chicas Bróndolo fueron a la escuela pública?

–Sí, en la calle Asamblea hicimos la primaria. Mi hermana mayor aprendió después a coser con una modista, y cuando me tocó el turno a mí, me anoté en una escuela nocturna, en corte y confección, hice el curso de tres años en dos, aunque no me gustaba mucho. Yo tenía otros pajaritos en la cabeza: quería ser bailarina clásica o cantante de ópera, pero mi mamá me explicó que no era posible, que debía trabajar para ayudar a mantener a la familia. Así que tuve que meter los sueños en el bolsillo y ponerme a coser. Mientras tanto, mi hermana se puso de novia y se casó con un contador público, hijo de unos amigos de mis padres. Este chico, cuando estudiaba, había conocido a Alfredo Murúa, luego dueño de los estudios SIDE, que estaban cerca de casa.

Murúa era un gran especialista en sonido, incluso inventó un sistema, Sidetón, y su estudio fue el más moderno de la época.

–Justamente, era chico pero muy completo, hasta tenía laboratorio propio. Bueno, después de unos años que no se veían, se encuentran con mi cuñado casualmente, grandes abrazos, y Murúa lo invita a visitar el estudio donde estaban filmando *La ley que olvidaron*, con Libertad Lamarque, que dirigió José Ferreira. La protagonista se iba a casar en la iglesia de Pompeya y necesitaban extras. "Venite con la familia", le dice Murúa a mi cuñado. Ahí fuimos todos y durante el rodaje de esa escena yo empiezo a entender qué había detrás de las películas que veía en el cine Moroni de mi barrio, me atrae muchísimo todo ese movimiento. Después nos dicen que podemos ir a la filmación de la fiesta, y cuando me encuentro con un set de verdad me quedo enloquecida: los decorados, las cámaras, las luces. Una maravilla para mí.

¿Ahí te olvidaste del Colón y se te reveló otra vocación?

—Prácticamente, porque poco después de que entró mi hermana en SIDE, en la parte comercial, le digo a mi cuñado: "Yo quiero trabajar en esto". El se confundió y me trajo una máquina de escribir para que practicara, porque pensó que necesitaba aprender a teclear, pero yo quería trabajar donde se hacían las películas, participar de ese proceso. Y a los tres meses ya estaba en los estudios, entré en el laboratorio. Me recibe el jefe, el señor Alberto Biasotti, un maestro de la mayoría de los técnicos que estaban ahí, sabía de todo, recibía libros de Francia. Lo lindo del caso es que al ir hacia el laboratorio, yo tenía que cruzar el set y me miraba todo, no me perdía detalle. Aguanté en la sección de copiado, todo a oscuras, dos, tres semanas, y le pedí al señor Biasotti que me cambiara. Me pone en el taller del laboratorio, donde ya trabajaba con la película, entonces todo fue mejor. Durante los primeros días, empiezo a aprender a manejar el material y me pasan a una máquina donde se pegaba el negativo, un trabajo delicadísimo, el que pega no se puede equivocar. ¿Sabés cómo se compaginaba antes? En una mesa que tenía recortado un vidrio, y se pasaba de un disco al otro la película. Allí había lo que se llamaba una lectora de sonido, porque por el sonido se cortaba la imagen, se hacía a mano.

¿Es verdad que estuviste en la primera moviola que llegó al país?

–Sí, al poco tiempo vino de los Estados Unidos una moviola y comenzó otra forma de trabajar. Primero, había que darle un lugar a un cachivache tan grande. El día que llegó, se paró el estudio, todos querían ver ese aparato. Esa moviola está ahora en el Museo del Cine, ahí estuve yo sentada... Bueno, había que formar un nuevo equipo, claro. Viene el señor Biasotti y me dice: "Usted va a ayudar al compaginador".

¿La primera película fue *Caprichosa y millonaria*, de Discépolo?

–Claro, con Paulina Singerman, y ahí estaba yo, sentada al lado del compaginador, fue un gran momento. Pero desgraciadamente las cosas anduvieron mal y el estudio cerró. Empezaron a despedir el personal seis meses antes. En la sección de montaje había un muchacho alemán que había estudiado en Francia, Ulrico Stern, tocaba el piano divinamente. Por ese entonces, Miguel Machinandiarena, español vasco, había construido casinos y también los estudios San Miguel. Arriba era todo laboratorio, con máquina de revelación, truca, fotografía, y abajo estaba dedicado al montaje, cuatro salas con moviolas. Se sabía que para fin de año iban a abrir esos estudios. El encargado de la sección compaginación necesitaba un ayudante y me vino a buscar a SIDE, donde yo todavía seguía trabajando: "Me gustaría que usted viniera para armar el negativo, va a tener a una chica para que la ayude", me prometió, pero cuando supe que había que viajar 42 minutos de tren, le dije que no, que era demasiado. "Piénselo", insistió él. Volvió otras veces, me aseguraba: "Mire que el puesto es suyo, va a estar bien, ya está arreglado el sueldo". Finalmente, acepté.



LA DAMA DEL CELULOIDE

Salí con la última tanda de SIDE y me di cuenta de que quería seguir en el cine, que no tenía ningún deseo de trabajar de modista. Porque mi mamá conservaba algunas clientas, cuando yo volvía del estudio, la ayudaba a coser, también los sábados y domingos, cuatro mujeres cosiendo para la gente del barrio. Porque mi mamá era tan despierta que para que el negocio le rindiera primero les vendía la tela en su tienda y después les hacía el vestido a las señoras. Quedaba todo en casa. Ella se había abonado a una revista mensual de afuera que traía figurines y moldes.

Pero lo tuyo era el cine...

–Además de querer seguir en el cine, me gustaba ganarme un sueldo. Un día, este muchacho que te conté me propone esperarme en la estación Chacarita y acompañarme a los estudios San Miguel para presentarme al jefe de producción. Mi papá dijo que él también venía, quería ver dónde iba a estar todo el día. Llegamos a Bella Vista, el estudio estaba cerca de la estación, era un sueño, enorme. Yo ganaba 70 pesos por mes en SIDE y sumaba unos pesitos como modista. Este jefe me dice que mi sueldo va a ser de 150 pesos, que me van a pagar la comida y el abono del tren... Salí loca de contenta. Empecé al día siguiente. Así entré en San Miguel, fui la encargada de la sección y en un momento tuve a tres chicas trabajando conmigo.

¿Las mujeres tienen una habilidad especial para estos oficios que exigen precisión, motricidad fina?

–Es un trabajo de mucha delicadeza, sí, que se hace con guantes, cuidando de que no se marque la película, hay que tomarla por los bordes. Había que hacer un archivo de todo lo que iba filmando, que era mucho en aquel tiempo, la responsabilidad era grande. La copia iba a positivo, a compaginado, y el negativo me venía a mí y yo tenía que separar toma por toma. El negativo tiene una numeración que va subiendo o bajando, había que anotar todo, una tarea muy minuciosa. ¿Cuántos millones cuesta una película? Bueno, mirá, esos millones están todos reflejados en el negativo: el trabajo de todos los equipos, cámara, sonido, luz, decorado, música, actuación se concentran en el negativo, y yo era la depositaria de ese negativo, del cual se hace la copia. Por eso no se puede ni perder ni rayar ni cortar mal. Yo, por suerte, no me equivoqué nunca.

¿Esa destreza la empezaste a desarrollar en corte y confección?

–Sí, claro, ya estaba acostumbrada a la tijera. También tenía muy buena vista, imprescindible para esta tarea.

Después de dos producciones de prueba que no se estrenaron, la primera película oficial de San Miguel fue una superproducción... *Petróleo*, de Arturo Mom, filmada en el sur, todo un acontecimiento. En ese momento, tenía en mi sección a una ayudante, y una vez que hacía el negativo, me iba a compaginación para aprender, me gustaba mucho. Pero nunca me dejaron compaginar. Bueno, una vez estuve en un equipo de mujeres, compaginé algo. ¿Te acordás de Vlasta Lah, que dirigió *Las modelos* al comienzo de los ’60? Estaba casada con el director italiano Catrano Catrani y me hice amiga de ella, en esas fechas asistente de dirección. Había hecho el guión y el encuadre de un corto, a mí me dio la compaginación, tenía una script y así, mujeres en todas las secciones. Vlasta se puso a hacer ese corto por su cuenta, filmaba cuando terminaba de trabajar, mandaba el material al laboratorio y al otro día yo limpiaba el negativo, lo manda a copiar. Como yo era la compaginadora, ella se sentaba a mi lado en la moviola y compaginábamos fuera de horario. Después de que se iba toda la muchachada, yo tenía permiso de usar una moviola. Pero se armó una batahola porque los ayudantes del compaginador pensaron que les quería sacar el trabajo, no entendían que lo hacía por gusto. Lo que les molestaba era verme a mí en la moviola, porque resulta que sabía más que los que recién llegaban.



¿Era una competencia demasiado fuerte?

—No me lo perdonaron, me empezaron a hacer la contra. Era el momento en que se comenzaban a armar los sindicatos. Estos muchachos iban y protestaban: “Si Margarita pasa a compaginación nos quedamos sin subir un escalón”, y algunos agregaban: “Aquí no tiene que haber mujeres, que ella vuelva a negativo y se quede ahí con las chicas”. Tanto escándalo hicieron que me manda llamar el jefe de laboratorio, señor Domingo Ricci, creyendo que me quiero cambiar de sección, me pide que no deje el negativo en manos de otra gente. Yo no sabía dónde meterme. Le expliqué que sólo iba a compaginar después de hora, que lo hacía con la señora Vlasta, que quería dirigir, y que si decidía cambiar, él iba a ser el primero en enterarse. Después encaré a los muchachos por la bambolla que habían hecho diciendo algo que no era verdad. Ay, yo te puedo hablar de la lucha de una mujer por trabajar en el cine. Fue tremendo. Ciento por ciento machista, no pudieron soportar verme trabajando y conversando con Rinaldi, Discépolo, Demare, que me querían porque veían mi pasión por el oficio.

Yo te puedo hablar de la lucha de una mujer por trabajar en el cine. Fue tremendo. Ciento por ciento machista, no pudieron soportar verme trabajando y conversando con Rinaldi, Discépolo, Demare, que me querían porque veían mi pasión por el oficio.

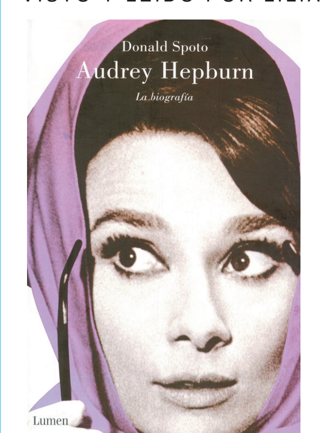
Por otra parte, nunca fuiste una acomodada; tu lugar te lo ganaste por tu buen rendimiento.

–A mí nadie me regaló nada: entré porque quise, aprendí por vocación, me dediqué plenamente. Pero tuve que dejar con mucha pena la moviola porque eran muchos ánimos en contra. Me sentí muy mal por lo injusto de la situación. Algún día será, me consolaba, pero no fue. Poco después, San Miguel cerró por distintos problemas de tipo económico. Ese también fue un dolor muy grande. Yo tenía el rebusque de volver a coser a mi casa, pero otros, nada. Algunos se repartieron en otros estudios. Un grupo de técnicos fue a hablar con don Miguel Machinandiarena, le ofreció hacer una cooperativa, volvimos a trabajar durante año y medio. Hasta que un día me llama un compaginador que me había hecho la guerra con la moviola en San Miguel, yo ya estaba sin trabajo y él me pide que vaya al laboratorio y me ofrece un puesto en la productora General Belgrano de los hermanos Carreras, mirá qué reconocimiento. Me pusieron a trabajar en una sala de proyección que se usaba solo para doblaje. Después empecé con Armando Bo, hice todas sus películas, menos la última. Estuve en Aries desde que comenzaron, después vino Eduardo López. Trabajé en cooperativa, siempre estaba ocupada. Hice la primera de Favio, *Crónica de un niño solo*, titubeaba un poco pero tenía mucha intuición. Me llevé muy bien con Héctor Olivera, con Fernando Ayala, con Adolfo Aristarain... Tantos directores, más de trescientas películas.

Realmente, ¿nunca compaginaste nada en un largo?

–Mirá, sí. Cuando estaba en San Miguel, Luis Montura dirigió *La dama del collar*, en 1948, con Amelia Bence. Había un decorado que era una joyería a donde iba el galán, le enseñaban el muestrario y elegía un anillo de compromiso. Se hicieron varias tomas y me dieron a mí el material para que lo ordenara y lo compaginara a mi manera. Y lo hice, solita. Fue hermoso. Esa secuencia es mía. También compaginé colas de propaganda, me daban el material y lo manejaba a piacere. Pero oficialmente no pude compaginar nunca.

VISTO Y LEIDO POR LILIANA VIOLA



¡Ay, las hipótesis!

Donald Spoto
Audrey Hepburn. La biografía
Lumen
392 páginas

"Mais c'est interdit!", exclamó Audrey en una velada de 1957 cuando su amigo Hubert de Givenchy le regaló un perfume para que usara en exclusiva durante un año, antes de sacarlo al mercado. Estaba en los planes bautizar la esencia con el nombre de la actriz, pero luego de aquello se optó por "Interdit" en homenaje a la exclamación de modestia y también en alusión a que durante casi un año estuvo "prohibido" para el resto de los mortales.
"No conozco a ninguna mujer que no haya deseado parecerse a Audrey Hepburn", dice el mismo Givenchy y con eso sintetiza una de las mejores razones —incluso admitiendo que su figura preparó el terreno para la legión de desnutridas en las pasarelas— para saber más sobre la vida de esta mujer que con su aspecto de fragilidad elegante dio al público dos imágenes estereotipadas: la joven campanita europea de Hollywood y la señora mayor bella y frágil que dedicó sus últimos años a paliar el hambre de las víctimas de Somalia.
Cuando este libro recorre la amistad entre la diva y el modisto o descubre entretelones de las películas que filmó, ofrece un material muy interesante; erudición y opiniones que apuntan a desanimar el estereotipo. ¿Y si la falta de erotismo que se le ha endilgado no estaba en ella misma sino en los partenaires que le ponían al lado (Astaire, Fonda, Bogart, Cooper, Harrison), siempre mucho mayores y notablemente inaptos para lidiar con su energía? ¿Habría ganado otro Oscar si en *My Fair Lady* los productores no hubieran insistido en doblar todas sus canciones? ¿Sería juzgada de otro modo si el código de censura norteamericano no hubiera sacado del guión de *La calumnia* la historia de atracción entre los personajes de ella y Shirley Mac Laine?
Pero si este libro se torna aburrido muchas veces —especialmente al comienzo y al final— es porque Spoto tiene una hipótesis. Y como sabemos ya, las hipótesis de este experto en biografías de estrellas suelen basarse en un análisis psicológico de los datos. Ya lo ha hecho con Marlene, Ingrid Bergman, Marilyn y sobre todo con Hitchcock. Spoto está convencido de que la aristócrata hija de una baronesa belga muy inexpresiva y de un pillo inglés que la abandonó cuando tenía seis años, jamás halló al amor de su vida a pesar de los tres matrimonios y el tormentoso romance con Ben Gazzara. Más aún, que si al final pareció sentirse plena con su labor en la Unesco, no llegó allí sino por descarte. Difícil rebatir tal presunción y no reside aquí el problema. El problema está en que tal marco vuelve a Audrey a su esfinge de porcelana, tan distante e impenetrable como siempre.

MUESTRAS



Buenos Aires viaje urbano

Desde hace al menos cuatro años el francés Francis Brussat recala en Buenos Aires para investigar el paisaje porteño y construir un relato personalísimo. Fogueado en fotografía del mundo fashion, Brussat lleva casi diez años desarrollando ensayos sobre arquitectura, urbanismo y observación del paisaje, algo para lo que inclusive llegó a ser comisionado por el gobierno de su país. Ahora, ese oficio llega en imágenes de intensidades y climas inquietantes. (Puede verse un pantallazo en *www.francisbrussat.com)*
En Oxiro, Gurruchaga 1358, Palermo. De miércoles a domingo, de 15 a 19. Hasta el 1º de abril.



Cine + pintura

Alexa Horochowski parte del cine para construir una narrativa propia que se sirve de elementos conocidos y desemboca en lugares inesperados, finales abiertos y nostálgicos que cada quien puede leer como guste. En otras salas del mismo lugar, se pueden encontrar una instalación de Andrés Sobrino y pinturas y dibujo de gran formato de Sibyl Cohen.
En Galería Braga Menéndez,
Humboldt 1574. Lunes a viernes de 13 a 20. Sábados de 14 a 18.

ESCENAS

Vida de oficina

El ingreso de una mujer a la Dirección de Organigrama abre las puertas de un universo pesadillesco donde la burocracia tiene razones que la razón desconoce. La empleada novata se verá atrapada en un sistema que no logrará descifrar, perseguida por otras dos mujeres que, aunque ya están integradas, tampoco parecen caminar en terreno firme. Vestidas de negro, con maquillaje acentuado, Nadia Cantó, Estefanía Reyas y María Fernanda Capullo (también directora) interpretan a esos personajes extraviados en la dimensión oficinesca, sobre un texto de Darío Semino, con apropiado comentario musical en vivo de Odamil Yotsé.
Música de oficinas, *en Liberarte bodega cultural. Corrientes 1555, a $ 15, 4375-2341.*

Tigrecito desubicado

Después de una exitosa gira por España ha regresado a Buenos Aires la compañía de títeres El Nudo, con *Un tigre en el gallinero*, una de las pocas piezas recomendables para niños actualmente en cartel. Esta es la historia de Quique, un cachorro de tigre que aterriza en un gallinero sin saber muy bien quién es ni de dónde viene, alterando la calma de sus naturales habitantes y dando pie a desopilantes situaciones. El diseño de los muñecos —de Gisela Trica— se inspira con gracia en clásicos y coloridos dibujos animados, trabajados con la técnica de títeres de boca y de varillas, por —entre otros/as— Mariana Trajtenberg, Claudia Villalba y Nelly Scarpitto (también directora), con música original de Laura Alonso, José Río y Federico Palmero.
Un tigre en el gallinero, *los sábados y domingos a las 15.30 en Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543, a $ 8, 5077-8077.*



Money, money

En 1926, la atrevida Mae West *(foto)* estrenó su pieza *Sex*, acerca de la prostituta independiente Margy Le Mont que seguía entusiastamente un barco de la Marina Real Inglesa. El éxito la acompañó a lo largo de 385 funciones, hasta que la policía allanó el teatro y detuvo a la rubia durante diez días, acusándola de corromper la moral de la juventud. Partiendo de algunos planteamientos de West, René Pollesch escribió un texto que, según sus palabras, "debe ser usado como instrumento", sobre la incidencia del capitalismo en la vida cotidiana, el dinero ligado al sexo en una zona entre el burdel y el hogar. Con participación del autor, Luciano Cáceres dirigió esta puesta en escena y en imágenes (hay una cámara en vivo cuyas tomas se proyectan), con Ideth Enright, Dolores Ocampo y Cecilia Rainiero.
Sex según Mae West, *en ElKafka, Lambaré 866, los jueves a las 21 a $ 18, 4862-5439*.

CHIVOS REGALS



Espejito, espejito

Para que otoño no sea automáticamente sinónimo de tonos pasteles y apagados, Estée Lauder pensó en Mythical Beauty Color Store, una colección de maquillaje basada en el concepto del glamour de los años '40. La paleta de tonos ciruela, baya y vino con toques platinados se despliega en bases larga duración (la novedad es la Platinum Illuminator All-Over Face Power, de edición limitada), barras y brillos de labios, sombras, delineadores y rimmel.



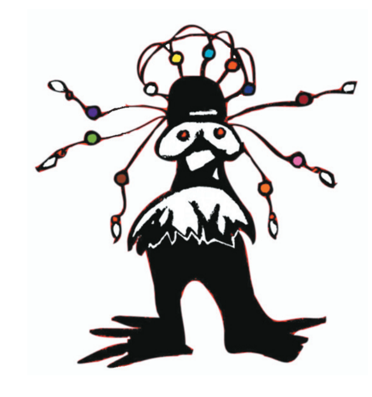
Algo livianito para empezar

Bodega y Viñedos Casa Montes presentaron Ampakama Syrah Rose, un rosado elaborado en 2005 que se toma fresco, y tanto sirve para la hora del aperitivo como para acompañar platos livianos o picantes. Se consigue en vinotecas y algunos restaurantes.



Ponele la firma

Que escribir sea un acto de placer hedonista es la idea de Graf von Faber-Castell, la firma que diseñó una colección de roller, portaminas, bolígrafo y rotulador hecha en metales preciosos (como el paladio) y con el clásico cuerpo acanalado. Se consigue en Joyería d'Azur.



CONVOCATORIAS

Con vistas a la Marcha

Como otros años, el grupo de danza Oduduwa está en plenos preparativos para participar, junto con La Chilinga, de la próxima marcha del 24 de marzo. Bailarinas y bailarines, estudiantes de danza y quien quiera que está familiarizado de alguna manera con la danza serán bienvenidos en los ensayos de mañana, sábado 10, y el sábado 17 de marzo, de 15 a 18 hs en el Planetario.
Para contactar y confirmar:
oduduwa98@yahoo.com.ar

HOY VIERNES

Reinas o reyes
a las 14.30 por TNT
Otra de muchachos presuntamente recios que se travisten para probar que sobreactuar el estereotipo de la feminidad es pan comido para ellos. Wesley Snipes, Patrick Swayze y John Leguizamo hasta son capaces de enseñarles a tranquilas señoras pueblerinas cómo ser seductoras y coquetonas.

La casa de té de la luna de agosto
a las 19.55 por TCM
Aunque por el doblaje no se le puede escuchar su famosa voz, vale echarle una miradita al genial Marlon Brando maquillado de nipón, levantando el nivel de esta película romántica de tan bonito título.

SABADO 10

La fortuna de Cookie
a las 14.50 por Retro
Gentil comedia de Robert Altman que transcurre en un pueblito sureño donde un suicidio es disfrazado de crimen por personas codiciosas. Entrañable, tierna, divertida, con estupendas interpretaciones y excelente jazz.

La casa de la alegría
a las 15.50 por Europa Europa
Vuelve a pasarse estar perla tan recomendada, la más inteligente y comprensiva adaptación de una novela de la notable escritora Edith Warthon sobre la condición femenina en la alta burguesía tilinga neoyorquina de comienzos del siglo XX, realizada por Terence Davies.

Marcianos al ataque
a las 20 por A&E
Hay vida en el Marte de Tim Burton, marcianitos con muy mala leche que vienen a dar muerte a terráqueos, con un humor disolvente y negrísimo. Gran elenco gran, con Jack Nicholson prefigurando la estulticia de Bush.



Una historia violenta
a las 18.30 por HBO
"La historia está situada en los Estados Unidos. Pero su comentario acerca de la violencia es universal", declaró Viggo Mortensen, su prota, en oportunidad del estreno de esta magnética película de David Cronenberg. "Todos los países fueron construidos sobre cimientos de violencia. Cada nación ejerce su derecho autodeterminado de atacar a otros pueblo o a sus propios ciudadanos. Este film es una metáfora, un cuento, un mito, que nos da pie para reflexionar."

DOMINGO 11

Oro en barras
a las 18 por Retro
Alec Guinness, impagable comediante, como inocuo, apocado empleaducho de banco durante añares que, para cobrarse la jubilación que piensa que se merece, cumple exitosamente el sueño del ladrón más ambicioso: se afana lingotes de oro en sociedad con un fabricante de souvenirs, que los saca de su país bajo la forma de vulgares torrecitas Eiffel. Esta historia, el ex bancario se la empieza a contar a una fresca y aun desconocida Audrey Hepburn, en la escena inicial.

El misterio de Bunny Lake
a la 0.25 por Space
Una joven recién llegada a la ciudad reclama desesperada a su hijita en una guardería, acompañada de su hermano y frente al escepticismo de un detective (muy bien interpretado por Laurence Olivier), ya que las pruebas de la existencia de la criatura parecen haberse esfumado. Otto Preminger maneja con suma pericia la ambigüedad del relato.

El quinteto de la muerte
a las 22 por Retro
Sí, la auténtica y preciosa comedia negra inglesa, es decir, la original *The Ladykillers* de Alexander Mackendrick (y no el mamotreto versionado torpemente por los Coen). Un quinteto de ladrones que esconde sus armas en estuches de instrumentos musicales alquila en la prolija casa eduardiana de una cándida viejita. Para simular que ensayan, los tipos ponen el disco del minué de Boccherini, pero la dama se entera de que han robado y los amonesta, sin advertir que su vida corre peligro...

Lo que el viento se llevó
a las 23.30 por TCM
Ya sabemos que lo sabés todo sobre esta película, y encima la pasan doblada. Pero se trata de una máquina muy aceitada que crea adicción, y quizá te dé gusto perder unas horas de sueño (222 minutos, para ser exactas) volviendo a ver los miriñaques de la divina Vivien Leigh.

MARTES 13

El doctor y la máquina de hacer chicas
a las 13.20 por Cinecanal Classics
También se suele pasar bajo el título *El doctor Goldfoot y el ejército de los bikinis*, este jolgorio surreal de Mario Bava, con Vincent Price entrando alegremente en el personaje del fabricante de explosivos robots femeninos destinados a militares de alto rango.

Un tiro en la noche
a las 16.30 por Cinecanal Classics
Obra maestra otoñal de John Ford en la que James Stewart simboliza el idealismo democrático y John Wayne la legitimidad de la acción. Y aunque el periódico de Shinbone opte por publicar la leyenda, el film te revela quién disparó realmente con el malhechor Liberty Valance.

El estrangulador de Boston
a las 22 por TCM
En un acto de coraje actoral, Tony Curtis —encasillado a menudo como galancete carilindo, pero mejor intérprete de lo que la industria y los críticos suponían— rindió un trabajo memorable como el (histórico) asesino serial del título, mostrando sutilmente, como escribió el español Juan Madrid, "al estrangulador que todos llevamos en la punta de los dedos". Bajo la diestra dirección de Richard Fleischer, otro subestimado.

En carne viva
a las 22 por TNT
Ultimo viaje de la zarpada Jane Campion a regiones poco exploradas de la sexualidad femenina (sin dejar de lado apuntes sobre la masculina), esta vez a partir de la polémica novela de Susan Moore. Incómodo, sombrío thriller erótico con un inquietante Mark Ruffalo.

MIERCOLES 14

Monsieur Hire
a las 18.20 por TV5
Una vez más, quizá la última oportunidad (puesto que se pasa por el canal francés, que no suele repetir cíclicamente los films como otras señales) de ver este fascinante, oprimente film noir de Patrice Leconte, sobre novela de Georges Simenon, con Sandrine Bonnaire y Michel Blanc, insuperables.

Annie Oakley,
a las 20.25 por TCM
Después vendrían las amables versiones musicales (*Annie Get Your Gun*, por ejemplo), pero esta realización de 1935 de George Steven nos da un retrato bastante fiel de la célebre tiradora del Oeste que terminó laburando para el circo de Buffalo Bill, muy bien encarnada por Barbara Stanwyck.

Colateral
a las 22 por Universal
Road movie urbana con tensiones de thriller donde Michael Mann despliega su virtuosa caligrafía y su oído musical. Tom Cruise de malito supera apenas su trivialidad habitual, y Jamie Foxx baja un decibel sus tonos de sobreactor. En un segundo plano, compensan Mark Ruffalo y Peter Berg.

La muchacha de la valija
a las 10 por Europa Europa
Conmovedora, delicadísima realización de Valerio Zurlini que describe el amor imposible entre una ragazza pobre, curtida, estafada, y un adolescente sensible enamorado que desearía reparar el daño sufrido por la muchacha. Con la esplendorosa Claudia Cardinale y el sorprendente debut de Jacques Perrin.

Jamás besada
a las 17.30 por Fox
Drew Barrymore con su transparente sinceridad se hace cargo de una periodista tímida y acomplejada que retorna al escenario donde sufrió tremendos bochornos: el colegio secundario. Y se toma revancha, que para algo estamos en una comedia.

Tarántula
a las 22 por Retro
Delicias del bajo presupuesto y de la paranoia sobre los efectos de la radiactividad en los años '50, para mirar con espíritu juguetón, con arañita que se viene grande, muy grande, arrasando todo al paso de sus ocho patas peludas. Naturalmente, con efectos artesanales. Lejos todavía de todo protagonismo, se asoma brevemente el zagal Clint Eastwood.

SEXO VERBAL

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



En la cama, una chica le pide a su novio –que le propone en crudo "tener sexo"– que use un lenguaje menos vulgar, más poético, un código secreto del tipo "besar la varita mágica", "hacer cosquillas en el hoyo de las hadas" a donde se llega "pasando por dos montañas nevadas con cimas de rubíes", y él accede porque está ansioso de brindarle su "poción láctea"; otra chica está en un bar con su prometido amaneradísimo, llega una amiga y se lo presenta embobada: "No sé dónde estuvo toda mi vida", "¿En el closet?", pregunta la recién llegada; una sexóloga muy fruncida alecciona a una pareja para que superar "tanto miedo, asco, vergüenza que rodean al sexo" y les alcanza dos ejemplares de un libro que acaba de salir, pero cuando descubre espantada las ilustraciones se los arranca de las manos; el papá y la mamá de un joven están por ir a una fiesta, el hijo se les quiere pegar, ellos tratan de sacárselo de encima, el chico insiste pero solo desiste cuando advierte alelado dos nudosos y coloridos vibradores asomando en el bolso de mamá; una profesora de arte con atuendo juvenil hace lo imposible por levantarse a un alumno adolescente que no quiere saber nada, ella le propone ir a su casa, beber una copa de vino, "una línea, tal vez, no soy tan convencional, soy una de ustedes, quiero enseñarte cosas, no estas estupideces del colegio", pero casi por azar, el teenager logra zafar (de momento); felicitado por el cumplimiento de sus tareas, un empleado es sin embargo reprobado por conectarse con sitios porno en la oficina, buscando –por ejemplo– "acción anal" o "semen sobre mi rostro", y el acusado alega que se trata de errores desagradables debidos a su dislexia; una abogada que parece dulce y tranquila se muestra enamorada de su novio violento, a favor de la pena de muerte ("pero si van a matarlos, que sea lentamente") y misógino que se opone a que las mujeres ("inestables según la época del mes") sean abogadas ("las leyes no pueden ser aplicadas según las fases de la luna"); un tipo preso en España por estafa habla con su esposa que viaja a visitarlo, pero en realidad se está dirigiendo a otro preso que está detrás de ella, con el que intercambia gestitos insinuantes mientras proclama que debe pagar su culpa "entre esos jóvenes rudos, curtidos, somos extraños arrojados en una dura lucha por la dominación".

Así, de sketch en sketch, alguno muy breve, transcurrió la primera entrega, el viernes pasado, de la serie **Swinging**, producción de la BBC impecablemente protagonizada por David Armand, Jo Joyner, Dominic Coleman, Ella Kenlon, Tom Price y Clare Wille (en roles fijos, pero también haciendo personajes esporádicos). Cada capítulo dura media hora y, al igual que **The Office**, **As If**, **Coupling**, propone un formato original que rompe el esquema narrativo clásico de la sitcom norteamericana, recurriendo en este caso tanto al humor verbal como al visual. **Swinging**, creación del productor Simon Wilson, escrita por varios guionistas, está armada sobre la base de situaciones vinculadas al sexo en diversos ámbitos de clase media. Gente común y corriente que revela su lado oculto, sus fantasías, sus contradicciones, sus tabúes sugiriendo sin apelar a la acción propiamente dicha, salvo excepciones muy justificadas (en futuros capítulos aparece una pareja de gordito y gordita de cierta edad que se van a practicar dentro del coche al borde de un camino, en pos de mirones que eligen por la marca de sus respectivos autos).

En líneas generales, está claro que para los autores de este estreno el erotismo pasa por la cabeza, la imaginación, incluso por los toques surrealistas o bizarros (no falta un descacharrante sketch sobre zoofilia), sin dejar de lado jugosos apuntes costumbristas sobre prejuicios de distinta especie, turismo sexual, clichés culturales, infatuación machista. Los capítulos se pueden disfrutar independientemente pero, si bien no hay un relato progresivo que busque generar suspenso, la diversión se acentúa cuando se empiezan a reconocer (y a apreciar por su gracia incisiva) personajes fijos como el de la sexóloga mojigata. Antes de los títulos de cada entrega, hay un diálogo cortito y chistoso. En el próximo, una mina le dice al tipo acostado a su lado: "No me tenés que responder, pero ¿con cuántas mujeres has estado?" Y él: "¿En total o desde que te conozco?".

Swinging, *los viernes a las 23 (repite los domingos a la medianoche) por I-Sat*



LA DIFERENCIA EN LA

CORRÍAN LOS TEMPRANOS AÑOS SETENTA CUANDO, EN UN EXCESO DE "CANCHERISMO" –TERMINO POR DEMAS APROPIADO– EL EX NRO 1 DEL TENIS AMERICANO BOBBY RIGGS APOSTO PUBLICAMENTE 100 MIL DOLARES A QUE PODIA GANAR A LA MEJOR JUGADORA DEL MUNDO, BILLIE JEAN KING, A PESAR DE SUS 55 AÑOS. QUERIA QUE QUEDARA CLARO QUE EL TENIS FEMENINO ERA UN BLUFF. EL PARTIDO SE LLAMO LA BATALLA DE LOS SEXOS Y LA JOVEN KING NECESITO SOLO 3 SETS PARA ALZARSE CON EL BOTIN.

POR SONIA SANTORO

Hay noticias que abren caminos y otras que los cierran. La noticia de que Wimbledon, uno de los cuatro torneos tenísticos más importantes del mundo, haya decidido equiparar el monto de los premios que reciben las mujeres al de los varones, tiene un poco de las dos cosas. Cierra muchos debates absurdos como el de si las mujeres pueden o deben jugar con idénticas reglas a los varones o si son tan fuertes como ellos y por eso deberían o no cobrar igual.

La noticia se conoció el 21 de febrero. El presidente del All England Club hizo el anuncio porque, dijo, "había llegado el momento" de "eliminar la diferencia". Tal vez el tiempo se lo dieron las acusaciones por "discriminación sexual" recibidas tanto de parte de las tenistas top ten como María Sharapova o la histórica Martina Navratilova y hasta por la ministra de Cultura británica, Tessa Jowell, que en junio del año pasado advirtió que la discriminación entre hombres y mujeres estaba "ensuciando" la imagen internacional de la competición.

La aprobación se dio por unanimidad entre las deportistas consultadas y quienes abogan porque no haya discriminación en los deportes. "Es una noticia fantástica, las mujeres nos merecemos lo mismo que los varones. Luchábamos hace mucho para eso y es fundamental", opinó la campeona en dobles Paola Suárez, en diálogo con **Las/12**, en una impasse a su viaje a Miami para jugar el Indian Wells. La tenista



DEPORTES Después del US Open de Estados Unidos y del Australia Open, Wimbledon es el tercer Grand Slam que equipara los premios para varones y mujeres. Un gesto simbólico que las tenistas esperan que derrame ánimo equitativo para quienes están empezando y se encuentran con que el financiamiento para unos hace una buena diferencia con el que les corresponde a ellas.

Mariana Díaz Oliva, retirada hace cinco meses, contó que cuando ella estaba en el ranking 70, comparó lo que había ganado con lo que había obtenido Guillermo Cañas, que en ese momento estaba en el mismo nivel del ranking y concluyó que "el hombre gana cuatro veces más que la mujer. Además a ellos les dan muchas más noches de hotel gratis y tienen mucho menos gastos", agregó.

El primer Grand Slam en equiparar los premios fue el US Open de Estados Unidos, por fuerte presión de las feministas de ese país. Luego le siguió el Australian Open y ahora le tocó a Wimbledon, en el que el año pasado, por ejemplo, el campeón masculino Roger Federer ganó 655 mil libras, mientras que la femenina, Amelia Mouresmo, se llevó 625 mil. Falta que se pliegue el Roland Garrós, que aún mantiene una pequeña diferencia. El argumento suele ser que las mujeres juegan a tres sets mientras que los varones llegan a cinco, pero por fin fue desestimado por completo. En ese sentido, Martina Navratilova, manifestó: "Las mujeres ofrecimos jugar a cinco sets y nos dijeron que no. Sabíamos que venía algo así, pero no sabíamos si iba a ser este año o el que viene. La medida significa un gran avance para el tenis y para la sociedad". María Sharapova, actual líder del ranking mundial, y Venus Williams, también se expresaron a favor de la medida.

Ahora, más allá de la alegría inicial, el impacto que puede tener este gesto en la vida de las tenistas, especialmente las argentinas, es algo que no se mide con tanta contundencia. "No creo que influya tanto en el tenis femenino argentino, es más para el grupo de jugadoras que está arriba en el ranking. Las chicas que están empezando quizá no se dan cuenta. Pero es un poco simbólico, se estuvo luchando mucho para esto", acota Paola Suárez, una de las mejores doblistas del mundo, y una de las pocas argentinas, junto a Gisela Dulko y Clarisa Fernández, que podrían llegar en la actualidad a pisar el césped del Wimbledon.

En la misma línea, Marta Antúnez, representante del área Mujer de la Secretaría de Deportes de la Nación, cree que la medida "no está relacionada con el crecimiento deportivo de base en las mujeres". "Para incrementar el desarrollo de un deporte se requieren políticas, acciones, trabajo y conciencia y es aquí donde mayor aridez se palpa", agregó. Un comunicado del Consejo Nacional del Deporte y las Mujeres planteó que habría "que luchar por igualdad de oportunidades en todos los aspectos: que los juegos en las escuelas a cargo de los profesores de educación física contemplen equidad, y que las mujeres tengan acceso a cargos directivos en las federaciones".

Alfredo Olaguivel, director del Centro de Estudios sobre Deportes y Actividad Física en la ciudad de San Salvador de Jujuy, agregó que "es difícil asociar este hecho con un posible crecimiento de la práctica deportiva femenina, porque la adhesión a este tipo de prácticas está ligada a procesos más complejos. Las mujeres deportistas argentinas han recibido gran influencia del padre, de los hermanos y de amigos para adherirse y sostener este tipo de prácticas. Por tanto no creo que la retribución económica provoque una adhesión masiva. Tampoco el deporte de elite puede aportar en ese sentido, porque está basado en el éxito, objetivo reservado para muy pocos". Y especialmente pocas, podríamos agregar.

Desde la cancha, para Suárez, un estímulo importante para las que recién empiezan sería "que haya torneos pequeños que es donde las jugadoras pueden tener premios y empezar a probar sin tener que viajar a Europa". Díaz Oliva retoma el tema de las oportunidades: "Hay mucha diferencia, hay que darles las mismas oportunidades a las mujeres en cuanto a torneos, sponsors, televisación. Si no tenés plata para viajar se te complica demasiado. Todas las chicas que juegan lo hacen por esfuerzo personal", opinó ella, que algo sabe de eso: su padre pedía créditos para que pudiera viajar y hubo momentos duros en que por falta de plata tuvo que hacerlo sola.

En fin, como dice la atleta Mónica Regola, integrante del foro de Deportes del Inadi, "la equiparación de Wimbledon tal vez llega un poco tarde, pero mejor tarde que nunca. Bienvenido sea, y que esto simplemente sea solo el comienzo".

LA VENTA EN LOS OJOS, POR L. P.



Tirá esas rosas

El Día de la Mujer se convirtió, o fue convertido por la mayoría del mundo publicitario, en un día donde las toallitas femeninas hacen guiños para decir que son ellas –las que superabsorben la sangre azul que muestra la tele– las que más entienden a las mujeres, las depiladoras incentivan sus campañas pro aspiradora de vellos (también después de las exigencias del verano) y, especialmente, los restaurantes, casas de flores, bombones y desayunos delivery proponen convertir el 8 de marzo en un mix del Día de la Novia, el Día de la Madre y el Día de la Secretaria. Un bombón no se le deja de agradecer a nadie, pero no se trata de recibir chocolate por los favores prestados los otros 364 días del año, sino –al menos– intentar pensar cómo a través de la venta de productos las mujeres no sólo consumen, sino, muchas veces, son consumidas por el marketing. En Argentina, un solo festival especializado tiene una categoría de premiación a la publicidad no sexista (creado por Gloria Bonder) y, más allá de casos graves o escandalosos, no hay ningún ente estatal u organización no gubernamental que se ocupe de afinar la mirada, retar, alabar, recomendar o guiar a los publicistas sobre cómo hacer de las tandas, afiches y gráficas un gancho que no tire para abajo la lucha por la igualdad que se conmemora a partir del 8 de marzo de 1908.

Hace dos semanas, resonó en los diarios –y contamos en esta columna– que el Instituto de la Mujer de España pidió que se retire de los medios la campaña de Dolce & Gabbana en donde la imagen sugería tan fuertemente una escena de violencia sexual (un hombre sostenía de las muñecas a una mujer acostada) que, ahora, en Italia, Amnistía Internacional también se sumó al reclamo contra la erotización del sexo a la fuerza.

Sin embargo, el caso de Dolce & Gabbana es el más resonante. Pero no el único. En todo el 2006 el Observatorio de la Imagen del Instituto de la Mujer tramitó 549 denuncias por avisos sexistas, en una práctica que muestra un ojo entrenado y atento en la regulación de la competencia del marketing salvaje con recursos tan fáciles –los cachorros enredándose en papel higiénico, los bebés hablando como adultos y las mujeres agachadas en bikini son una garantía de anticreatividad– como fallidas, no sólo para vender, sino, fundamentalmente, para crecer.

En España, el 70 por ciento de las publicidades denunciadas retiran sus campañas. Por ejemplo, *mundoviaje.com* desapareció la promoción "Lo único que tenemos chico son los precios" (que reafirmaba su lema con una foto de un escote extra large símil Pamela Anderson). De la misma manera, la marca "Maax abanderado" quitó la publicidad en donde una chica decía "Cambio mi complejidad por una mente simple. Quién pudiera ser hombre". En otros casos, después de una observación pública, la publicidad sigue. Aunque, posteriormente, la empresa cambia su estrategia de comunicación. Por eso, también en España, existe la Asociación de Autocontrol de la Publicidad –un órgano de autorregulación– que recibió, sólo el año pasado, 44 pedidos voluntarios de anunciantes para que revisasen si sus campañas atentaban contra la dignidad de la mujer. Otra forma de ver las cosas.

DANIEL JAYO



EL LADO OSCURO

VIOLENCIAS **Ya no es un lugar común que los hombres inicien su vida sexual pagando por ello, es cierto, pero no es menos cierto que son muy pocas las voces que cuestionan o se interrogan sobre las razones por las que sigue resultando "natural" que en uno u otro momento de la vida ellos paguen por sexo. Juan Carlos Volnovich, en su libro *Ir de putas* (Topia), hace foco en el rol del cliente y aporta una reflexión sobre la sexualidad masculina.**

POR LILIANA VIOLA

Cuando el padre advierte que su hijo está por cambiar la voz o que pronto la sombra va a dar lugar a un bigote verdadero, ya no le guiña un ojo al amigo, no se codea con el padrino del chico y ya no parte en yunta a buscar una buena experta para el debut. Llevar al niño a iniciarse con una prostituta ha dejado de ser una buena idea. O al menos, está puesta en cuestión. Si lo consulta en ronda de amigos, la opinión más permisiva no pasará de encogerse de hombros y contar alguna anécdota. El hijo, es muy probable, no estará de acuerdo con la propuesta y hay que anotar que su parecer, en estas cuestiones, vale más que antes. En fin, en casa todos prefieren que el comienzo sea de otro modo.

Sin embargo, aunque la vida sexual de todo varón ya no empiece con esta escena clásica, aunque las relaciones entre hombres y mujeres hayan cambiado en muchos aspectos, no es posible decir que la prostitución pasó de moda y menos que esté a punto de extinguirse. Al contrario: la trata de personas ocupa el tercer lugar en el escalafón de las actividades ilegales más lucrativas del mundo después del tráfico de drogas y de armas.

PUTA PARADOJA

Cuando se habla de prostitución inmediatamente aparece alguna paradoja, como ésta. Mientras el resquebrajamiento del dominio patriarcal modifica las reglas en la relación entre padres e hijos, e incluso en el interior de las alcobas, la prostitución se convierte en uno de los mejores negocios en el mundo globalizado que perfecciona las redes de trata. Es decir, en la prueba más virulenta de que el muerto gozaba de buena salud.

Ocurre que ese padre no está dispuesto a iniciar a su hijo con una prostituta, porque el discurso general –psicología y sexología entre otras voces mediante– lo ha convencido de que esta manera de empezar puede traer trastornos posteriores, no es saludable, tal vez sea coercitiva, tal vez afecte a su futura virilidad... No necesariamente está condenando el acto de pagar para tener sexo, de pagar para asegurarse el placer unilateral, de pagar para someter, ni siente tampoco la vergüenza de realizar una acción de estas características violentas en el marco de los derechos humanos vigentes. Si estas razones no están entre las suyas, no está resguardando el respeto entre personas sino la integridad de un posible nuevo cliente.

Sobre todo si se entiende al cliente como la persona con menos señas particulares que alguien pueda ofrecer para un identikit. Es abogado, policía, analfabeto, académico, camionero, joven, maduro, soltero, bien casado, discapacitado o no, rico o con un solo billete en el bolsillo. Aunque las representaciones de nuestra imaginación lo vistan de marinerito musculoso que se pasea malhablado y hambriento por las calles del puerto, aunque otras veces le ponga cara angulosa de poeta capaz de dialogar con el mundo más sórdido, el cliente es un hombre común. Ni vencido por el instinto animal ni noble viajero de los bajos mundos. Como dice Juan Carlos Volnovich, "todo varón homo u heterosexual es un potencial cliente una vez que ha dejado de ser niño, no sería demasiado exagerado afirmar que la sola condición de varón ya nos instala dentro de una población con grandes posibilidades de convertirnos en consumidores".

EL CLIENTE Y SUS RAZONES

"Ir de putas", meterse en Internet para buscar acompañantes, elegir a tu chica en un sauna, recorrer los prostíbulos pueblerinos, son actividades no vergonzantes. Mientras que ser puta, ofrecerse en Internet, trabajar de acompañante, ser la hija de una familia donde desde la abuela hasta la nieta venden su cuerpo, no es algo que pueda narrarse como una aventura más. La primera experiencia no figura en el currículum, la segunda lo es.

Las discusiones sobre este tema siempre encuentran un callejón oscuro sobre todo cuando llega la distinción entre lo que sería una prostitución buena –voluntaria, con mayoría de edad, protegida por la ley– y una mala –forzada, desprotegida y con menores–. Tanto quienes apoyan una u otra postura como quienes están fuera de esta puja, centran su atención en las razones y características de la persona que está en venta, en la vileza del proxeneta y jamás en la lógica y en el cuerpo del que compra.

En su último libro *Ir de putas* (Editorial Topia) el psicoanalista Juan Carlos Volnovich intenta comenzar a revertir este reflejo de mirar siempre para el mismo lado. Afirma que "al poner en foco en las mafias, al penalizar a los proxenetas elude a los clientes y de esa manera, la sociedad en su conjunto se encarga de aliviar la responsabilidad que cae sobre aquellos que inician, sostienen y refuerzan esta práctica". Esta invisibilidad del cliente fue señalada también por la investigadora Silvia Chejter en el Informe Nacional de Unicef sobre la explotación sexual de niñas y adolescentes en la República Argentina (septiembre 1999) cuando refiere que de un total de trescientas noticias periodísticas sobre este tema, sólo dos aludían a los clientes, y en esa dos aparecían apenas tangencialmente.

Volnovich en este trabajo ensaya algunas explicaciones para responder a las preguntas que los pocos hombres dispuestos a verse a sí mismos como clientes también se hacen: ¿Por qué lo hago? ¿Por qué pagar por algo que puedo tener gratis? ¿Qué es lo que me gusta de todo esto?

Entre las variadas hipótesis que va presentando el autor a lo largo de este trabajo aparece como constante el incólume estereotipo del hombre como racional por un lado e instintivo por otro. Provocado por las mujeres que desatan los instintos del varón primero y que luego son puestas en su lugar, dominadas y a servicio del consumidor.

Es posible que iluminar esta parte de la escena mostrando la debilidad del hombre que saltea pasos, elude el afecto y somete por pocos o muchos pesos, pero sobre todo por



Tal parecería ser que para los varones la sexualidad viene de un espacio que está fuera de nosotros mismos. Y la ira, la violencia, también. En definitiva, si las emociones no son nuestras, nada indica que tengamos que hacernos cargo de ellas.

unos pocos minutos, haga que la obra se entienda un poco más.
Por ahora, como se puede observar, la paradoja sigue dominando el callejón de las putas. Volnovich, otra vez: "Tal parecería ser que para los varones la sexualidad viene de un espacio que está fuera de nosotros mismos. Y la ira, la violencia, también. En definitiva, si las emociones no son nuestras, nada indica que tengamos que hacernos cargo de ellas. Si los varones estamos acostumbrados a pensarnos como gente razonable, poco afecta a reconocer los sentimientos, es fácil pensar que lo que nos ocurre son solo reacciones a estímulos externos con los que las mujeres nos abruman constantemente".

Desengaño de las mujeres

Puto es el hombre que de putas fía,
y puto el que sus gustos apetece;
puto es el estipendio que se ofrece
en pago de su puta compañía.
Puto es el gusto, y puta la alegría
que el rato putaril nos encarece;
y yo diré que es puto a quien parece
que no sois puta vos, señora mía.
Mas llámenme a mí puto enamorado,
si al cabo para puta no os dejare;
y como puto muera yo quemado,
si de otras tales putas me pagare;
porque las putas graves son costosas,
y las putillas viles, afrentosas.

QUEVEDO

Madre Coraje

POR ROXANA SANDA

Yo sé que algún día voy a encontrarla. Y digo que va a aparecer con vida." Susana del Valle Trimarco de Verón pronuncia la frase como si se tratara de una sentencia divina, porque no concibe otra realidad para María de Los Angeles, "Marita" Verón, esa hija que cinco años atrás, antes de desaparecer víctima de una red de prostitución en Tucumán, se tragaba el aire a carcajadas por alegre, por madre de una niña que daba sus primeros pasos y porque los Verón siempre se reconocieron como familia de luchadores. Ese destello de virtud es el que le permite a Susana seguir irguiendo la cabeza en una búsqueda que le consume el alma y que, con la curiosa lógica de galardonar el dolor, el miércoles motivó recibir el Premio a las Mujeres de Coraje, otorgado por el Departamento de Estado norteamericano, en Washington y en el marco del Día Internacional de la Mujer.
"Por sus esfuerzos, la señora Del Valle Trimarco de Verón se ha visto envuelta en situaciones de peligro, y hasta se ha disfrazado de prostituta para andar por bares y callejones en búsqueda de alguien que pueda conocer el paradero de su hija", reza un comunicado de la embajada de Estados Unidos que la nombra entre otras destacadas como una de las "líderes emergentes".
Hace tiempo ya que no utiliza la estrategia de los disfraces para mezclarse en la piel de esas mujeres esclavizadas o adivinar entre las voces de sus captores algún indicio que la aproxime a Marita. No puede. Su rostro se hizo conocido de tanto desmadejar tramas policiales, judiciales y políticas de impunidad, las mismas redes de encubrimiento que fue desandando en cada provincia recorrida. Una frase reciente sitúa el punto justo donde Susana está parada hoy:
"Creo que hay que dejar de ser hipócritas. A nadie le interesa rascar un poquito más, llegar al fondo de cada una de estas historias. Todos levantan el dedo y condenan, dicen qué barbaridad, las tienen semidesnudas, mugrientas, encadenadas para que no puedan escapar. La cosa queda ahí, en el horror del descubrimiento. Cómo llegaron esas criaturas, quiénes las entregaron, quiénes fueron sus captores, dónde las prostituían, quiénes eran los clientes. Para responder esas preguntas hay que desenmascarar internas del poder y esa puerta no quiere abrirla nadie."
En Washington consideraron que su drama (convertido en "caso testigo" por el Senado argentino, para fundamentar la demorada ley de trata) era el más digno de destacarse, de abrirles los ojos al mundo sobre una cuestión que ranquea fuerte entre el negocio de las armas y el tráfico de drogas. La secretaria de Estado, Condoleezza Rice, le entregó la distinción por su valentía pese "a las pistas falsas y las amenazas de muerte –advirtió el texto de la embajada–. Trimarco de Verón ha descubierto evidencia de redes de trata que operan en las provincias de La Rioja, Tucumán, Buenos Aires, Córdoba y Santa Cruz y ha rescatado una gran cantidad de víctimas de trata de personas".
A la fecha debe ser un centenar de mujeres recuperadas en allanamientos de los que Susana participó tratando de adivinar en alguna de ellas las facciones de Marita. Nunca dudó de que en la crispación de sus reclamos podía ayudar a otras parecidas a la sombra de esa hija desencontrada en cada nueva pista.
Está en su agenda regresar a la Argentina para volver a fatigar despachos oficiales con la esperanza de que ese plus que llovió del Norte sirva de abrecaminos para mayores búsquedas. Se lo hizo saber sin palabras, con los ojos, a su nieta Micaela, esa compañera inseparable de apenas siete años, acostumbrada a concentrar los tiempos infantiles en dibujos que ensaya durante horas en los recibidores de funcionarios o en bufetes de abogados. "La chica –relató alguna vez Susana– arranca conmigo a la mañana, corriendo como locas por oficinas de jueces, de comisarios, de funcionarios. Pero cuando llega la noche y nos sentamos al borde de la cama me pregunta cuándo va a ver a su mamá o por qué estamos tan lejos de casa. Y yo tengo que tragarme las lágrimas y decirle que falta poco, que tenga paciencia."
Trimarco fue ayer la única galardonada del continente americano en una lista de doce premiadas que incluyó a mujeres de Irak, Afganistán, Zimbabwe, Indonesia, Letonia, Arabia Saudita y Maldivas. Viajó con la esperanza de poder denunciar los hechos que investiga ante la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, ya que le recompensan el roce con el peligro que la tiene amenazada de muerte. Y la advertencia le repugna tanto que decidió no detenerse hasta desenmascarar a las mafias que todos los días secuestran mujeres en la Argentina. Aunque para ello deba convivir con la incertidumbre de perder la propia vida.

LA CAMA BIEN HECHA



Aunque les parezca una perogrullada, hay que aprender a tender debidamente la cama, con el mejor sistema que –como sostiene la revista **Vivir Bien**, Buenos Aires, junio de 1943– “no lo encontraremos en el hotel más cálido y lujoso, sino en el sanatorio más moderno”. Tal como lo leen, y esto se debe a que en este último lugar tienen razones muy especiales y evidentes para lograr que una cama no se deshaga con facilidad, ya que debe mantenerse confortable y arreglada durante todo el día, aunque la persona se mueva, con sábanas y mantas bien firmes y tirantes, pero sin oprimir.
He aquí algunos pasos señalados por **Vivir Bien** para preparar un lecho acogedor e impecable, sobre todo ahora que se aproxima el fresco otoño, preámbulo del invierno:

1) Ante todo, disponer, como mínimo, de seis sábanas y tres fundas por cama: un juego en uso, otro guardado y otro para lavar. Desde luego, cuatro juegos sería ideal, por si se produce algún retraso o complicación.

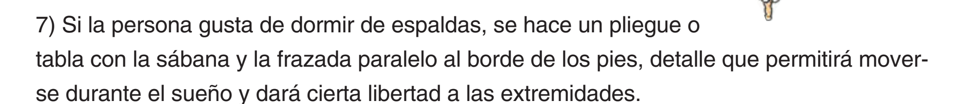
2) Todas las mujeres saben que hay que dar vuelta el colchón, pero pocas tienen presente que también hay que cambiar la parte usada en la cabecera y llevarla hacia los pies semanalmente para evitar que se formen marcas.

3) Como regla general, la sábana debe tener un doblez de 15 a 20 centímetros bajo el colchón.

4) En vez de doblar la sábana en cuadrado, se la asegura mejor al colchón si se dispone el excedente de la tela en triángulo, en la cabecera y en los pies.

5) La sábana superior se coloca con la parte del revés hacia arriba, de modo que al doblar el borde sobre las frazadas, la costura del derecho quede a la vista.

6) En invierno es aconsejable colocar las frazadas un poco altas y entrarlas bien bajo el colchón.



7) Si la persona gusta de dormir de espaldas, se hace un pliegue o tabla con la sábana y la frazada paralelo al borde de los pies, detalle que permitirá moverse durante el sueño y dará cierta libertad a las extremidades.

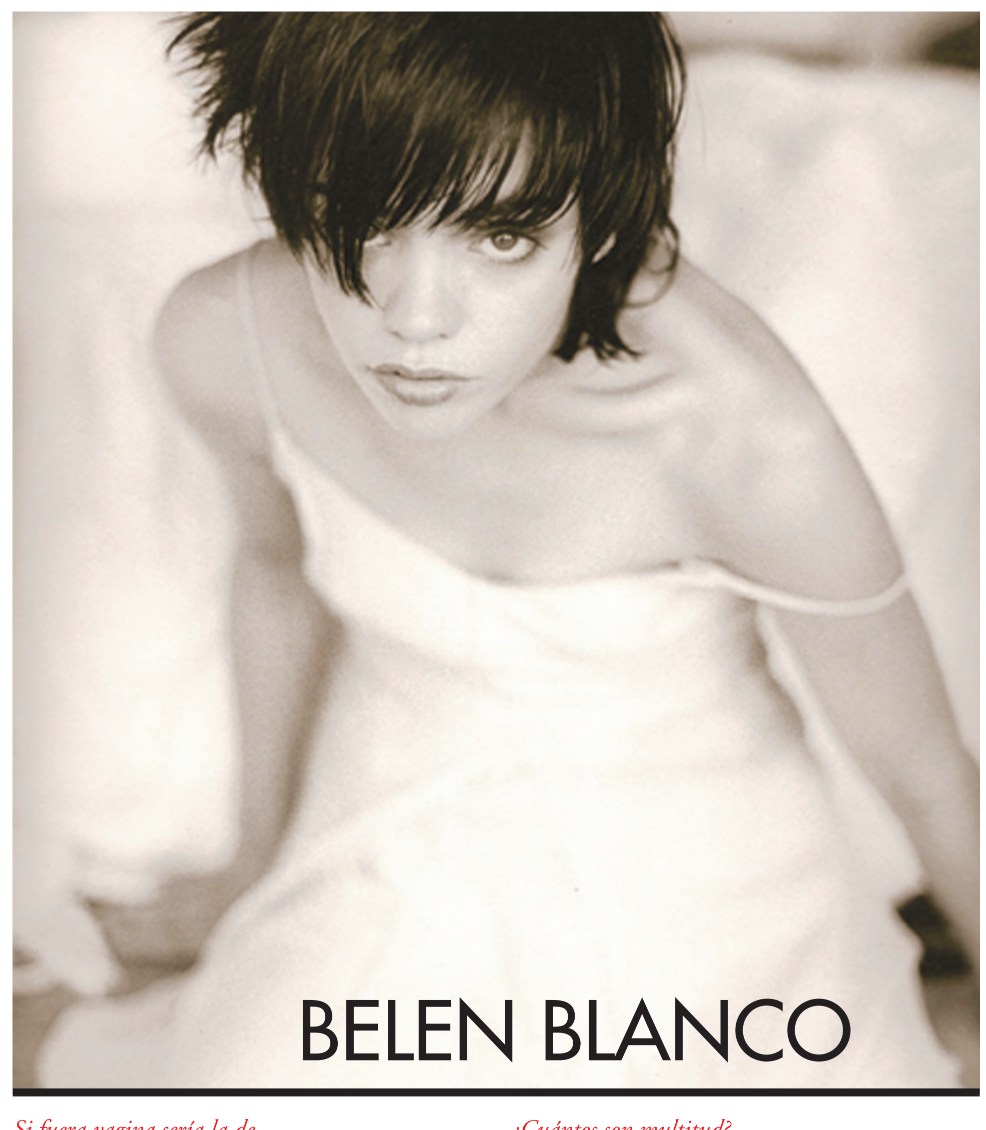
8) La manta o edredón se dispone como cubrecama en invierno, sin entrarla.

9) No sabremos tender perfectamente una cama si no aprendemos a colocar correctamente las fundas: la almohada debe apoyarse sobre nuestro cuerpo mientras las dos manos quedan libres para calzar prolijamente la funda.

10) Las mejores sábanas de hilo, un colchón a la vez firme y suave, mantas de vicuña o de lana resultarán más confortables y lucirán mejor gracias a esta forma de tender la cama. Porque esa perfección que tanto admiramos en los sanatorios es posible tenerla en nuestra casa merced a estas inapreciables instrucciones que deberemos agradecerle eternamente a la revista **Vivir Bien**.

¿? ¿?¿?¿? **Cuestinario de Marcelle Proust** ¿? ¿?¿?¿?

Este es un cuestionario tipo utilizado durante años para descubrir las verdades ocultas de ciertas luces que alumbran el firmamento de la fama, los artes y la creatividad. Cuenta la leyenda que la primera en contestar fue Marcelle Proust, hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada. Vuestra amiga Maru Bom Bóm ha rescatado estas útiles preguntas para que otros hablen por ella durante su estadía fuera de las pistas. Que la disfruten



BELEN BLANCO

Si fuera vagina sería la de
La sirenita

Si fuera pene sería el de
El joven amarillo

Ojalá se inventaran los preservativos de
siempre

Si mi cama hablara diría
kjliulplnuidxeahgvcuytgsjrfdxcuhlbvgdcx

Quisiera tener dos
O más banderas

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después
llego la noche siguiente.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Quisiera saber si en el arte de la poesía serías tan extraordinario como en el ajedrez

¿A quién le gustaría ver en una porno?
Al que escribió las mil y una noches

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En el centro donde sopla.

¿Cuántos son multitud?
Relativo y múltiple respuesta

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
No me preocupo, yo lo remedio

¿Cuál es su posición favorita?
Nunca me lo dijo

¿Qué es para usted un polvo mágico?
La brillantina

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?
estar perdida

¿Cuándo miente?
Cuando dice la verdad?

El tamaño no le importa salvo que
En la edición íntegra se dupliquen las hojas

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Algo específico

Tiene que durar más que.. pero menos que
más que menos y menos que más.

Belén Blanco, actriz y no famosa, según su propia definición; aunque la fama no sea una cuestión de identidad. Vegetariana, poco sociable, fóbica a hablar de sus intimidades en público. Con su cara de niña perversa supo encarnar villanas de todo tipo en la tele. La última vez se la vio estafando y gozando a su manera en *El tiempo no para* (Canal 9). Criada en el interior de la provincia de Buenos Aires, sufrió lo suyo cuando tuvo que mudarse a la gran ciudad. Para remediarlo, vuelve seguido a la casa familiar donde siguen abundando las mariposas.